Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

11451.a

Digitized by Google

POESIAS

DE

D. WENCESLAO ALPUCHE,

CON

UNA NOTICIA BIOGRAFICA

Y

algunas observaciones.

MÉRIDA DE YUCATAN.

IMPRENTA DE L. SEGUÍ.

1842.

Digitized by Google

40.
6. 24.
115.

Digitized by Google

NOTICIA BIOGRAFICA.

Escribir la vida de los hombres no es asunto tan fácil como á primera vista parece, porque es preciso examinarlos bajo un aspecto moral, político ó literario; y cualquiera que sea el lado á que se inclinen, no faltan inconvenientes que vencer, y escollos en que peligra la imparcialidad mas severa. La parte moral de un individuo se ha de comprobar con hechos públicos, ya que de la conducta privada no es dado á nadie manifestar su juicio; y esta sola circunstancia presenta un campo inmenso á la malicia, y excelente materia

Digitized by Google

para la mordacidad y la calumnia: las acciones en política, la heroicidad como suele llamarse, está mas expuesta á las imputaciones, al odio de grandes adversarios; y entre los encomios de los de un bando es frecuente escuchar las voces de la enemistad exaltada: el mérito literario viene á disputarlo tal vez la envidia, y no es raro ver que con críticas, ó mas bien con diatrivas, se pretenda hacer olvidar las alabanzas con fascinadoras razones de desprecio. Sin embargo, la importancia y utilidad de este género de escritos influyen mucho para dispensar sus faltas. Porque la historia obtiene aclaraciones, y para referir la vida del hombre célebre hay que hacer frecuente alusion á su época, á las costumbres, á otros individuos y á mil circunstancias tomadas, por decirlo así, del espíritu de la misma historia, con el fin de enriquecer la noticia oportuna de los sucesos y recuerdos del pais. Plutarco ha cavado como nadie esta mina, y ha puesto en descubierto sus ventajas. *La fisonomia fiera y proporciones colosales* de sus héroes, la pintura vivísima de las virtudes y de los vicios, y el profundo conocimiento que

Digitized by Google

el biógrafo tuvo del corazon humano, todo le da un verdadero interes á la soberbia galería de los personajes que retrata.

Pero es muy diferente referir los grandes hechos de un general, ó los diversos acontecimientos que han ocurrido para formar un hombre de estado: ni es uno mismo el teatro en que ellos aparecen, ni la gloria literaria puede compararse con su gloria. Mas tranquila la una, no recoje, como la otra, laureles manchados con sangre; la una se apoya en los progresos de la fuerza moral, la otra en los de la física: es la gloria de Alejandro junto á la de Homero, es la de Napoleon junto á la de Milton. Para juzgar al héroe, para referir su vida, basta conformarse con las ideas que el público hubiese adquirido acerca de él: no sucede otro tanto con el literato; el mérito se ha de buscar en sus escritos, y yá se ve cuánto se necesita á fin de acertar en materia tan delicada. No tienen tal presuncion los que publican la presente obrita, ni se creen con las circunstancias precisas para ello; por eso se han reducido á dar una breve noticia del hombre cuyas producciones dan á luz, y despues al-

Digitized by Google

gunas advertencias, con las que no intentan conseguir el título de literatos, pero sí el de buenos amigos, que han contribuido con todos sus esfuerzos á la sólida gloria de un compatriota, que tan prematuramente ha descendido al sepulcro.

Cuando el Rdo. y muy respetable Obispo D. Pedro Agustin de Estévez visitaba su diócesis en 1804, nació en el pueblo de Tihosuco el 28 de Setiembre D. Wenceslao Alpuche, hijo legítimo de D. Miguel y de Da. Francisca Gorozica. Muy niño aun murió su padre, y habiéndose casado de nuevo la viuda, el jóven que prometia las mas lisonjeras esperanzas fué dirigido á esta capital para que se diese principio á su educacion. Así se hizo en efecto, y tanta era la constante aplicacion del discípulo, y tanto el talento que desarrollaba, que pronto se vió en aptitud de pasar al colegio, con objeto de estudiar la gramática latina. Rápidos fuéron tambien los progresos que hizo en aprendizage tan árido, y en poco tiempo se encontró capaz de ser examinado, para empezar lo que se llama aun en nuestra Universidad un *curso de filosofia*. Y si bien lo que lleva aquí es-

Digitized by Google

te nombre, ni tiene la perfeccion que han dado á la lógica las obras de Condillac, Dumarsais, Destutt-Tracy, ni lo que ha adelantado la moral tratada por Holbac, ni lo que ha ganado la física en estas últimas épocas entre franceses y alemanes; sin embargo, no hay duda que contribuye á despertar el entendimiento, á mejorar el ingenio, y enmedio del calor de las disputas escolásticas, se ven lucir muchas veces los destellos de una disposicion brillante. La de Alpuche lo era, y obtuvo un lugar preferente entre sus compañeros de estudio.

En este tiempo comenzó á descubrir la aficion mas decidida á toda clase de obras poéticas: hizo algunos ensayos en el divino arte, y las fuerzas gigantescas de su imaginacion colosal empezáron á desplegarse. Entónces leyó varias comedias de Calderon, de Lope y de Moreto, y el poeta sentia allá en su interior vehementes impulsos por imitarlos: el deseo de la gloria chispeaba yá en su fantasía. Una composicion de este género fué la primera á que se dedicó, sin creer todavía quizá que su fama no debia ser nunca dramática: la poesía lírica es totalmente diversa, y hasta un literato tan cé-

Digitized by Google

lebre como D. Juan Meléndez no acertó á poner en *Las bodas de Camacho* aquella gracia, perfeccion y hermosura con que supo adornar sus romances, sus églogas y sus odas. Hay pocos ingenios como el de Lope de Vega, que *desde el madrigal hasta la oda, desde la égloga hasta la comedia, desde la novela hasta la epopeya todo lo recorrió, todos los géneros cultivó, y en todos dejó señales de desolacion y talento.* Por mas esfuerzos que hemos hecho para adquirir ese primero y único ensayo dramático de nuestro paisano no se ha conseguido, y nuestras diligencias han sido burladas; pero Alpuche no estaria muy satisfecho de una produccion que no conservaba en su poder, que nunca habló bien de ella, y que despues no intentó ocuparse de nuevo en composiciones de esa especie.

Entre los libros que arrebataron su fogosa imaginacion, el principal era el de las poesías de D. Manuel José Quintana, que le sirvió como de modelo y de guia. Dígase lo que se quiera, el mérito de este literato español es incuestionable; y mas de una vez oimos á D. José Maria Heredia asegurar que el entusiasmo de sus produc-

Digitized by Google

ciones, si es que alguno tenian, lo habia bebido en los admirables raptos de Quintana: el cubano siguió sus huellas, el yucateco hizo lo mismo sin saberlo, y ámbos fuéron poetas. Hasta el metro de silva, con que el vate castellano compuso sus obras, fué imitado en muchas por Alpuche, sobre todo en las patrióticas, que manifiestan su genio sublime en las figuras y en la expresion. Como aun por esta época no hubiese podido proporcionarse por sí otro linage de conocimientos que los mezquinos que pueden adquirirse en nuestras escuelas, no conocia una sola línea de literatura extrangera: la española no era de lo mas floreciente, ni en el género dramático, ni en el lírico: seguíanse todavía los pasos de Montiano y de Luzan, llevados á mayor perfeccion por los esfuerzos de Jovellanos, Moratin y Meléndez, pero enteramente pervertidos en poder de Cienfuegos, *á quien con todo le ha cabido la suerte de tener muchos prosélitos, como los tuvo el gongorismo en su tiempo.* Por otra parte, aquí no se traian las obras didácticas de la materia, pues en los largos años de la dominacion española en América, poco se pensó sobre

Digitized by Google

los progresos de sus colonias, de modo que lo que se sabia, lo que se adelantaba era debido exclusivamente al ingenio de los que aquí se esforzaban por salir de esa abyeccion mental, que empezó á sacudirse con el filosofismo del siglo diez y ocho.

La primera composicion lírica que dió celebridad al nombre de Alpuche en Yucatan, fué una que, dirigida contra persona pública, se imprimió cuando ésta no tenia prestigio alguno entre el bando que dominaba, ó mejor dicho, se le aborrecia, como siempre sucede en parcialidades contrarias, ya sean de política ó de cualquier género. Alpuche no se atrevió á firmar esta pieza, que la mayor parte de los lectores conocian por suya, y este conocimiento y la valentía de la obra, y las noticias que de ella corrian de boca en boca, todo contribuyó para que el periódico en que se hallaba fuese buscado con ansia. Lo peor es que en la tal produccion verdaderamente poética, se mientan individuos que como Alpuche han bajado á la tumba; y esta reflexion, unida á la imparcialidad con que debe verse una obra quizá de circunstancias, tal vez de prevenciones personales ó

Digitized by Google

de otros sentimientos poco dignos de inmortalizarse, ha movido á los que dan á luz este libro en su memoria, á desnudarla de toda idea que contribuya á hacer odioso el nombre de otro. Si la poesia que contiene debe conservarse para siempre, las personalidades de que abundaba era preciso condenarlas al desprecio. Así lo hemos hecho, y nos parece haber obrado en justicia: de este modo la composicion pasará hasta á las mas remotas generaciones como una sátira sobre los delitos de un funcionario, como una sátira ménos correcta tal vez que alguna de los Argensolas, pero tan enérgica y vigorosa como las de estos grandes maestros.

Como quiera que sea, la popularidad adquirida entónces le alentó en mucho para continuar su carrera por el sublime camino de las inspiraciones. El poema á Hidalgo, el de Heloisa y otras bellísimas obritas fuéron apareciendo en seguida, aunque no muy continuadas, pues Alpuche no era hombre tan laborioso, como debia haberlo sido, para dejar una buena coleccion literaria en prosa y verso. Varias veces en conversaciones particulares con él nos ofre-

Digitized by Google

ció escribir una novela como las de Walter-Scott, pero de asunto exclusivamente nuestro, porque, sea dicho de paso, el poeta nunca dejó de amar á su pais, y hasta habiamos convenido en la historia que podia referir y adornar con todas las galas de su lozana fantasía; el libro debia titularse EL SR. GALVEZ. Pero despues de su sensible fallecimiento nada hemos encontrado en sus papeles, apesar del empeño laudable que su albacea D. Francisco Suarez ha tomado en registrarlos; y ni sus amigos de la ciudad de Tekax, de que tambien debemos hacer particular mencion, nos han proporcionado sobre esto noticia alguna. De aquí es que Alpuche no trabajaba mucho, y varias causas podian contribuir á esta punible apatía. La primera es, que por su ocupacion de agricultor se veia precisado á vivir en el campo, y todo el mundo sabe que sin emulacion el talento duerme, y ésta no puede encontrarse en el desierto. Otra cosa: el poeta tenia un corazon volcánico, dominado por una pasion que tocaba al frenesí, la del amor; de modo que agregado á esto el ánsia indispensable para buscar dinero, se tendrán los motivos que apoyan el

Digitized by Google

adormecimiento de su pluma, pues yá desde los tiempos de Horacio se miraron como contrarios al genio *los excesivos placeres de los sentidos, y el anhelo exclusivamente consagrado al aumento ó conservacion de los bienes de fortuna.* No es esto decir que Alpuche tenia esa sed de oro tan generalizada en el siglo *positivo* en que vivimos: ni la conoció, ni fué mas que lo contrario, demasiadamente pródigo.

Agréguese tambien á lo anterior la circunstancia de que empezó á figurar en un nuevo teatro, en el de la política, y nosotros tenemos como ciertísima la opinion del célebre D. Alberto Lista al afirmar, *que nada es mas propio que la política para adormecer la imaginacion, y secar la fuente de los afectos.* Alpuche dió principio á su marcha en este diverso terreno, con un discurso que pronunció aquí en Mérida ante un numeroso pueblo en memoria de los primeros héroes de nuestra independencia, discurso que su autor no quiso publicar, pero que fué muy aplaudido por cuantos lo oyeron, y con justicia, pues revestido de toda la magestad de la verdadera elocuencia, tenia tambien aquellas vivas y su-

Digitized by Google

blimes imágenes que el genio solamente puede inspirar á los poetas. Dado á conocer mas con este importante incidente, se hizo de mayor séquito su nombre, y poco despues fué electo representante para la legislatura del Estado, y al cabo de algunos años lo fué igualmente para el Congreso general. Alpuche en Méjico sintió la necesidad de otras ideas y conocimientos, y se dedicó á un estudio constante. La literatura francesa mas rica, pero no mas sólida, digámoslo así, que la inglesa, llamó su atencion, y los hombres grandes del siglo de Luis XIV eran bien recibidos en su gabinete, en donde no encontraban rivales. Pero poco á poco las relaciones contraidas con Heredia, Pesado, Prieto, y tantos jóvenes afectos á las bellas letras, le animaron para estudiar á Victor Hugo, La-Martine y otros ménos sobresalientes, pero mas románticos, en eso de correr sin objeto y sin guia. No por esto Alpuche contrajo aquel mal gusto que es el regalo que la literatura transpirenaica ha hecho siempre á la España; pues con la lectura de Fr. Luis de Leon, de Garcilaso y de otros modelos que desde su niñez sabia de memo-

Digitized by Google

ria, no pudo contagiarse de esa fiebre que ha dado tan malos ratos á las musas castellanas.

En los momentos del descanso de sus ocupaciones parlamentarias, compuso algunas piecesitas graciosas y bellísimas, y que le atrajeron el aprecio de varias personas interesadas en los progresos de la literatura en Méjico. El ardor con que los jóvenes de allí abrazaron el estudio, hizo nacer la idea de una Academia, que llegó á establecerse y á producir buenos resultados. El primer ensayo que, como prueba lisonjera de los deseos que animaban á la juventud, se imprimió el 1.° de Enero de 837 con el título de *Año-Nuevo*, se vió expuesto á las injustas críticas de la envidia, que no por eso opacó la gloria de sus autores. Alpuche, miembro de la Academia, y muy apreciado de sus compañeros, se creyó obligado á contribuir á la coleccion de que se componia el libro, sin prever que iba á recibir la mas tremenda diatriva que se ha escrito desde que hay plumas atrevidas en el mundo. Contestó el poeta, replicó el crítico, y la razon no estaba ni por uno ni por otro. La compo-

Digitized by Google

sicion no es de lo mejor, pero no es pésima, y aunque así fuera, con esta sola muestra no podia calificarse el mérito de su ingenio que, ejercitado en otros objetos, tanto ó mas sublimes, habia sabido lucir con acierto. Ni la disposicion de la fantasía es una misma siempre, ni todas las materias presentan igual número de imágenes: esto lo sabe bien el crítico, de quien tratarémos con alguna mas proligidad en las observaciones que se pondrán á continuacion de esta noticia biográfica.

Pero las críticas, por severas é injustas que sean en eso de achaques literarios, traen una ventaja, y es la de que el criticado se encuentra en la necesidad de aumentar el caudal de sus luces para entrar en la polémica á que se le provoca. Ya sea por esto, ya sea por el frecuente trato con sugetos inteligentes, ya sea por emulacion, lo cierto es que Alpuche adelantó, y así se advierte en sus obritas de este tiempo, y en las pocas que le succedieron. Mucho sin duda contribuyó para encender y perfeccionar su genio la leyenda de D. Angel Saavedra, que recien publicada, habia justamente llamado la atencion general por-

Digitized by Google

que daba principio á una nueva era en el parnaso de Castilla. Nuestro compatriota se embebia en la continua lectura de este soberbio poema, que era mas de su gusto que cuanto leyó de versos en su vida, pues su carácter era mas propio para las obras de Osian que para las de Homero. Tan luego como terminó su mision legislativa, el poeta se puso en camino para su patria, por la que siempre suspiró, y á la que tuvo siempre presente consagrándole los mas fervientes recuerdos en sus poesías. Llegó aquí para continuar su ejercicio de agricultor, dejando el bullicio social de la corte por la soledad salvaje del campo, y allí se conservó hasta que otra vez fué nombrado diputado para la legislatura que despues de nuestra última revolucion debia fijar constitucionalmente la suerte del Estado. Alpuche cumplió con los deberes que le impuso su posicion, é hizo renuncia del sueldo que le correspondia, dando con esto una prueba indudable del desinteres con que obraba en obsequio de su patria. Así que terminó el servicio á que lo habia llamado el afecto de sus compatriotas y amigos, volvió á los mismos lugares en donde la muerte le ace-

Digitized by Google

chaba para arrebatarlo.

D. Wenceslao Alpuche tuvo una memoria asombrosa, una imaginacion ardiente y fecunda y un talento grande; fué franco y generoso con todos, tierno y oficioso con sus amigos; pero tambien fué de natural independiente, fácil á los accesos de la cólera, algun tanto presuntuoso y no siempre fiel y constante en sus amores y amistades. El mismo temple de su espíritu vigoroso le ponia en peligro de contraer esas calenturas que no son raras en nuestros campos, y que á él varias veces lo habian puesto á las orillas del sepulcro. Pero llegó el momento en que iban á romperse las cuerdas de su lira, momento en que la patria iba á exhalar un gemido, los amigos del poeta á llorar sobre su tumba y la literatura á perder su mas privilegiado sostenedor. Despues de un ataque contínuo de treinta y un dias en que no le desamparó una calentura fuerte, se dirigió á la ciudad de Tekax para ver si asistido facultativamente acertaba á escaparse de las garras de la muerte. Mas fué en vano: Alpuche iba á morir: de hora se agravaba, y los últimos minutos de su exis-

Digitized by Google

tencia venian siguiendo los instantes. Amaneció el dia 2 de Setiembre de 1841, y las esperanzas de sus amigos terminaron con la vida del poeta. Corrió la triste noticia por toda la ciudad, y un sentimiento unánime fué el eco que correspondió á tan desgraciado suceso. Su entierro fué una concurrencia general, y su cuerpo fué sepultado en la cima del cerro de S. Diego, donde jamas tendrá cabida la indiferencia, porque Alpuche merece hoy las lágrimas de sus amigos, y ahora y despues y siempre será acreedor á los recuerdos de su patria. ¡Ojalá que con una hermosa pirámide ó un magnífico mausoleo se indicase el lugar en que yace el grande hombre cuyo genio ha inmortalizado sus obras!

ALGUNAS OBSERVACIONES.

El objeto de estas breves advertencias en que vamos á expresar nuestras opiniones, queda ya indicado en la *Noticia* que precede. No es el de ostentar conocimientos literarios que no poseemos; es sola-

Digitized by Google

mente el deseo de hacer en justicia, segun nos parece, el elogio del poeta; es tambien un medio de defenderlo en parte de las críticas que sin merecerlo le han atribuido defectos que no tenia, y es por último coyuntura muy apropósito para dar á luz los juicios favorables que algunos han hecho de nuestro compatriota.

Respecto de las poesias patrióticas tenemos el sentimiento de avisar al público, que el juicio de D. José Maria Heredia sobre el poema á Hidalgo, que ofrecimos en el prospecto y que tanto honraba la memoria de Alpúche se nos ha extraviado, y por mas que hemos hecho para hallar otro ejemplar, no han sido sino infructuosos nuestros esfuerzos. Lo bueno es que la composicion se recomienda por sí sola como una de las mejores que salieron de su pluma; bien que todas las patrióticas son buenas y parecen mas adecuadas al genio del poeta. El *Moctezuma* no mas es la produccion que por la nimia rigidez de D. José G. de la Cortina, es mala *naturæ ratione* segun *se atreve* á asegurarlo. Pero nosotros que no pensamos del mismo modo, copiamos en seguida lo que sobre ella

Digitized by Google

ha dicho, para despues contestarle aquellos puntos en que creemos que el crítico no ha salido airoso. Así se expresa:

"Esta composicion que parece una oda lírica, pertenece al género descriptivo; pero si su artificio métrico es sumamente defectuoso, lo es mucho mas el uso que en ella se hace de la lengua castellana. Seria necesario detenerse mucho para notar todas las faltas que se echan de ver en esta pieza, aun sin examinarla con el rigor que exigen las producciones literarias, cuando se intenta determinar con todo fundamento el mérito que pueden tener. Por lo mismo me limitaré á examinar muy por encima las dos primeras estrofas.

"Cuando un autor se propone componer una pieza descriptiva, debe figurarse que un pintor va á ejecutar con los colores lo que el poeta pinta con palabras. Si la pintura que resulta es *natural* y por consiguiente *propia*, la composicion poética es buena; si resulta lo contrario, la composicion es mala. Vamos á ver como aparece la composicion descriptiva de que ahora se trata.

Herida la frente adusta.

Digitized by Google

XXII

"Aquí se habla de Moctezuma; se le elogia, se le atribuyen los caracteres de un héroe, y por consiguiente las aplicaciones, las alusiones y los epítetos deben ser propios de un héroe. Ahora bien, el adjetivo *adusto* en buen castelleno, se aplica únicamente á la persona de genio melancólico y poco tratable, refiriéndose al carácter y no á las facciones del rostro; pero aun cuando así fuese, ¿convendrá á un héroe la idea que inspira la palabra *adusto?*....¿Por qué no se empleó el adjetivo *augusta* que conviene perfectamente á la idea, á la persona, y parece que la está pidiendo el mismo verso?

Sangriento el rostro feroz.

"Este verso será, si se quiere, una consecuencia del primero, pues si la frente está herida, el rostro debe estar ensangrentado: no habia necesidad de espresar esta consecuencia, porque es una de las muchas que deduce natural y espontáneamente nuestra imaginacion; pero ya que se puso, convengamos en que ese adjetivo *feroz* es inadmisible; primeramente porque la idea de-

Digitized by Google

ferocidad que inspira, convendrá á un tirano ó á un bandido, pero de ningun modo á un héroe valeroso y magnánimo, cual se intenta pintar á Moctezuma en esta composicion: en segundo lugar, si la frente era *adusta*, ya era *adusto* el rostro, y éste no podia ser *feroz*, porque no podía ser á un mismo tiempo dos cosas distintas. El pintor deberia hallarse en este caso algo embarazado.

Su destino maldiciendo.

"Esta idea es baja, ó á lo ménos poco digna del personage á quien se aplica. Puede haber dignidad en lamentarse de una suerte adversa, pero nunca la habrá en maldecir al destino. Esto no es propio de una alma grande.

Con violenta imprecacion.

"Aquí se nota una falta de coherencia y de propiedad muy considerable: se *maldice* con *maldiciones*, no con *increpaciones* que son cosa distinta: con éstas se *increpa*, y el verbo *increpar* vale lo mismo que *reprender con dureza y severidad;* no tie-

Digitized by Google

ne otra significacion; por consiguiente está muy mal usado en este caso.

Clamando al cielo venganza.

"Hé aquí otra falta gramatical de gran tamaño, El verbo *clamar* es neutro; no rige acusativo paciente, y por lo mismo no puede decirse *clamar venganza*, sino *clamar por* venganza. Si fuera activo podria formar su pasiva de este modo—*Moctezuma clamaba venganza*—pasiva—*la venganza era clamada por Moctezuma.* ¿Seria esto castellano?

El indomable caudillo
Del Anáhuac espiró.

"*Caudillo del Anáhuac* es lo mismo que si se dijera *general de la Francia* ó *comandante de la Puerta Otomana*, porque en castellano la palabra *caudillo* significa el que como cabeza y superior, guia y manda solamente la gente de guerra, no á todos, los individuos de una nacion: por consiguiente no puede aplicarse esta palabra á un monarca, así como tampoco puede decirse que éste *acaudilla* á su imperio ó rei-

Digitized by Google

no. La voz caudillo supone mando militar y con objeto determinado.

Quien fué de Anáhuac vengador y escudo. *

" Otra falta de coherencia y de propiedad, pues vemos unidas para expresar una sola y misma idea, las palabras *vengador* y *escudo*, aquella en sentido recto, y ésta en sentido figurado. Para que hubiese propiedad, deberia decir—*quien fué de Anáhuac venganza y escudo*, (lo cual seria un disparate) ó quien fué de Anáhuac *vengador y escudador*, lo que todavía seria mayor desatino; pero esto resulta de no haber puesto las dos palabras en un mismo sentido, ó conteniendo igual metáfora.

¡ Cuántas veces á su aspecto
El enemigo tembló !
Rápido él le destrozaba
Como rayo vengador.

---

* *Así debió imprimirse este verso en la composicion, donde por un error se le e sin acento la palabra Anáhuac, cuando este acento es tan principal, que sin él no hay medida.*

Digitized by Google

XXVI

"Creo que este *rápido* estará puesto en vez del adverbio *rápidamente:* si así es, la sustitucion es violentísima, y si no es así, dificilmente podrá concebirse la idea de un *hombre rápido.* El relativo *él* está de mas, pues no se necesita para el buen sentido de la oracion, y ademas causa cacofonía con el *le* siguiente. El adjetivo *vengador*, que se aplica á *rayo*, está mal aplicado, porque le da al *rayo* una cualidad particular, agena é impropia de la comparacion en que se emplea. Mejor seria decir:

Como rayo asolador,

porque no solo el rayo *vengador* destruye y destroza; todos hacen lo mismo.

Ni el bosque ocultó al cobarde
Que huyó con planta veloz,
Ni al que rendido le implora
Consigue su salvacion.

"Prescindiendo de esta *salvacion*, y de aquel *le implora*, la falta mas notable que se advierte en este cuarteto es que en el verso 7.° se dice *al* en lugar de *el*, pues-

Digitized by Google

to que es el nominativo de los verbos *implora* y *consigue*.

Aunque solamente me propuse hablar algo de las dos primeras estrofas, no puedo ménos de indicar de paso que en la estrofa 5a. dice el autor:

Y en los yá apagados ojos
Es fama que divisó
Sed de venganza insaciable
Y el mas profundo rencor.

"*Divisar*, en castellano es ver, ó percibir confusamente un objeto ó lo lejos. ¿Conviene aquí este verbo? ¿No estaria mejor dicho

Es fama que descubrió?

"Pero ademas, ¿se descubre *sed* en los ojos?....Luego la metáfora no es buena. Si se descubrió *sed insaciable de venganza*, necesariamente debia haber *profundo rencor*, pues sin rencor no hay deseo de venganza personal. Esta es efecto de aquel. Luego el último verso de esta estrofa es un pleonasmo inútil que debilita la idea anterior.

Digitized by Google

"En una palabra, toda esta composicion es mala *naturæ ratione*, puesto que no hay en ella ideologia, ni lógica, ni gramática, ni mucho ménos invencion. Los pensamientos que contiene son triviales, las metáforas violentas ó impropias y la versificacion floja y monótona. Sin embargo, su autor podrá en adelante ponerse en estado de evitar estos inconvenientes, siempre que dedique algunos momentos al estudio, principalmente de la lengua castellana, y de los clásicos que han escrito en ella. Sin este estudio serán inútiles todos sus esfuerzos."

No es esto lo que se llama crítica, que anime, que estimule y corrija; todo lo contrario, exaspera, desalienta, y lo peor es que si alguna especie útil se halla vertida en este linage de escritos, tiene que perecer condenada al desprecio público. El célebre D. Tomas Iriarte, ante cuya reputacion bien merecida nada vale el Sr. Cortina, cuando pretendió echar por tierra el mérito de Batilo, lo hizo con muchas razones, con nombradía grande y con otras mil circunstancias de que carece y carecerá el crítico mejicano; y sin embargo, la

Digitized by Google

égloga de Melendez es leida con gusto, y nadie pregunta por la crítica de Iriarte. Dejemos esto, y vamos al punto.

Su destino maldiciendo.

El Sr. Cortina dice que es bajá la idea de maldecir el destino, fundándose en que se habla de un monarca, pero es preciso advertir que no siempre están obligados los poetas á expresar cosas que ajusten, por decirlo así, á los objetos; muy de otra manera, deben pintar con fidelidad cuando se refieren á pasages históricos, acomodándose á la época y á las circunstancias respectivas. En este caso, Moctezuma no era un monarca europeo, ni tenia las ideas de religion que pudiesen impedirle la maldicion del destino; en una palabra, no tenia la ilustracion capaz de hacerle pensar conforme al elevado puesto en que se hallaba.

Clamando al cielo venganza.

El crítico asegura, que es falta de gramática la supresion de la preposicion *por* que pide el verbo clamar. No es lo mis-

Digitized by Google

mo el lenguage poético que el prosaico, y ni en prosa hay tanto escrúpulo como piensa el Sr. Córtina. El lenguaje poético, como no negará ninguno que esté medianamente versado en esta materia, goza de ciertas licencias, así con respecto al engrandecimiento de las ideas como con respecto al modo de expresarlas y á la medida del verso. D. Juan Nicasio Gallego dice en la magnífica elegía al dos de Mayo:

Venganza y guerra claman Turia y Duero.

Rápido le destrozaba.

Dice el Sr. Gómez de la Cortina, que dificilmente se concebirá la idea de un hombre rápido. Este adjetivo es lo mismo que veloz, pronto, impetuoso y como arrebatado, y así lo juzgó Martinez de la Rosa, cuando dijo:

Rápido se veia
Correr, volar el dios, vibrar la flecha.

Como rayo vengador.

Dice que rayo vengador tampoco es pro-

Digitized by Google

pio, por atribuirle al rayo una cualidad que no tiene; pero insistimos en que no es lo mismo el lenguage poético que el prosaico, que los poetas pueden muy bien atribuir alma, movimiento, á los objetos que en realidad no los tienen, y que en esto precisamente consiste el mayor mérito del lenguaje figurado. Ademas, la autoridad del célebre y nunca bien ponderado Moratin, acalla los ahullidos de ciertos críticos fanáticos. En los padres del Limbo, cántico 1.°, voz 2a.

Las puertas del Averno
Cederán á su voz omnipotente;
Quebrantará las bóvedas oscuras
Huyendo el monstruo que se esconde en ellas,
Abrasada la frente
Con rayo vengador.....

Y ¿se atreverá el Sr. Cortina á afirmar que los ejemplos traidos de Gallego, de Martinez de la Rosa y Moratin son de ningun peso, y que éstos saben ménos castellano que su señoria? No creemos que llegue á tanto su amor propio, sin embargo de que muy exaltado lo manifiesta en sus críticas, que deben ser moderadas co-

Digitized by Google

mo la carta de Musso y Valiente, que le quitó de la cabeza la tentacion de ser poeta, ó que debió quitarle, pues que todavía escribe sus romancitos y quintillas, á pesar de todo lo que dijo al publicar la referida carta. En lo demas nos parecen arregladas las observaciones del crítico.

Las poesias eróticas y las de diferentes géneros tienen un mérito grande, y sentimos no poder hacer de todas ellas un juicio extenso: concluimos, pues, con insertar lo que puso al poeta en una carta la persona á quien dedicó la Heloisa: "He recibido con sumo aprecio el bellísimo poemita que se ha servido V. dedicarme: Heloisa hace á V. el mismo honor que sus anteriores composiciones poéticas, que leí con admiracion el año pasado, envaneciéndome como yucateco de ver que en nuestra patria un jóven sin mas auxilios que los del talento, se elevaba á la altura de los mas celebrados profesores de Méjico. No desmaye V. en la carrera: y reciba las gracias que le tributo por haber asociado mi oscuro nombre á su gloria poética."

Digitized by Google

POESIAS

PATRIOTICAS.

Digitized by Google

Digitized by Google

GRITO DE DOLORES.

De la opresion el ominoso imperio,
Que á un pueblo tiraniza,
Solo durar podrá, si el pueblo inerte
La cerviz inclinando al cautiverio,
Digno se muestra de sufrir su suerte;
Mas si encendido de furor el pecho
Osa agitar los vigorosos brazos,
Al instante los hierros á pedazos
Caen: la tiranía,
Cual paja por el fuego devorada,

Digitized by Google

Súbito desparece;
Y la alma libertad, del rayo armada,
Sobre un trono de gloria resplandece.

Quién entónces su fuerza incontrastable
Se atreve á resistir? Allá en el Tibre
Húndese el trono del feroz Tarquino,
Al resonar la voz de un pueblo libre.
El Norte entusiasmado,
De su cuello sacude fatigado
El peso de Albion que lo oprimia.
Tambien la patria mia,
De infamia un tiempo y de baldon cargada,
Sacúdese á su vez, avergonzada
Del ominoso yugo en que yacia.
Alza la frente, y á sus hijos mira
En el oprobio hundidos,
Y grita *Libertad*, ardiendo en ira.

Cual rueda despeñado
De monte en monte con horror profundo
El trueno bramador, y aterra el mundo;
Así el clamor sagrado
Que la patria lanzó, retumba airado,
Tremendo se difunde
Por los pueblos y campos mejicanos,
Y estremece y conturba á los tiranos.

Digitized by Google

Quién el primero fué ¡quién! el que pudo
Contrastar de los duros opresores
El ímpetu sañudo?
Volved la vista al pueblo de Dolores.
¡No le mirais brillar....! El grande Hidalgo
Con voz robusta, fuerte y clamorosa
A la venganza os llama,
Y el templo os muestra de la eterna fama.
Su diestra poderosa
La lanza agita del sangriento Marte,
Y en la siniestra eleva por el viento
De la patria el expléndido estandarte.
¡Magnífica señal! Quién al mirarla
De coraje no siente hervir el pecho,
Y lanzarse á la lid....? Ved á los nietos
De Guatemuz el fuerte levantarse
Con los miembros desnudos,
Y á las libres banderas agolparse.
La constancia y valor son sus escudos,
Sus armas el furor. ¿Veis á oleadas
Héroes y héroes sin fin venir ardiendo
En bélico entusiasmo,
El polvo de la infamia sacudiendo?
¡Y vibrar por el aire, levantadas
Y sedientas de sangre, las espadas!

Héroes, volad, que la victoria os llama;

Digitized by Google

Exterminad los fieros opresores,
Y dadnos libertad. No os amedrenten
Las huestes sanguinosas y fatales,
Que armadas de cadenas y puñales,
A oprimiros vendrán. Quién al torrente
Resistirá de un pueblo enfurecido,
Que hirviendo en sed de sangre y de venganza.
Al campo de la gloria se abalanza
A vencer, ó morir? La lava ardiente,
Si una vez del volcan se ha despeñado,
Quién pone dique á su voraz corriente?
Arboles, rocas, muros y ciudades
Abruma y aniquila, y victoriosa
Al mar lleva la frente pavorosa.

Yá el polvo, el humo, el fuego y el bramido
De Marte asolador y sus horrores,
Nuncian al universo conmovido
Los estragos del rayo terroroso,
Que el patriotismo fulminó en Dolores.
Mirad, mirad las haces españolas
En las Cruces huir acobardadas,
Como débiles olas
Del Aquilon furioso atropelladas.
Las sigue, las alcanza, las comprime
La vencedora hueste acaudillada
Por Hidalgo inmortal.... Genio sublime,

Digitized by Google

Mi débil voz desmaya
Al entonar la hazaña memorable
Con que aterraste al opresor tirano.
Mi aliento agito, mas lo agito en vano.

¡Ah! si la musa mia
Inspirara á mi labio acentos tales,
Que dignamente celebrar pudiesen
Los hechos inmortales,
¡Oh! con cuanto placer, y cuan ansioso
Mirara amanecer el claro dia
En que todos se afanan á porfia,
Héroe sublime, á festejar tu gloria!
Cuán alegre y ufano,
De Mérida feliz en la ancha plaza
Viera agolparse al pueblo numeroso,
Con rostro lleno de ventura y gozo!
Y de repente, en medio del concurso,
En hombros de los jóvenes alzado,
La frente ornada de purpúreas rosas,
Fijos en mí sus ojos las hermosas,
Y de ardiente entusiasmo arrebatado;
A mi rotundo labio aplicaria
De eterna Fama la sonante trompa,
Y elevando la voz entonaria,
Hidalgo, tu loor en grandes himnos,
Que atónita mi patria escucharia.

Digitized by Google

Entre el aplauso entónces y la pompa
De las voces festivas,
Que en resonantes vivas
Al cielo lleven tu inmortal renombre,
Tal vez yo á gritos repetir oyera
A par del tuyo mi dichoso nombre.

Digitized by Google

A HIDALGO.

POEMA.

Suspira sin cesar la patria mia
A oprobio vergonzoso condenada,
Sangriento el seno, su beldad ajada
Por la fiera codicia y tiranía
De la implacable España: los gemidos
Que lanza en su dolor tan tristemente,
De sus hijos hiriendo los oidos,
Aumentan su afliccion inútilmente;
Las lágrimas de sangre que destilan
Sus ojos empañados, enrojecen
Su atribulada faz. ¡Oh patria amada!
¡Cuán distinta te miro, y cuán trocada
De lo que fuiste un tiempo! ¿Dó la gala

Digitized by Google

Está con que adornaste á tus guerreros,
Generosa y magnánima Tlaxcala?
Dónde los esforzados campeones
Que intrépidos y firmes resistieron
De la orgullosa España los pendones?
Dó está la gloria suma
De la estensa region que en otro tiempo
Engrandeció el poder de Moctezuma?
En dónde están, Cholula infortunada,
Tus altísimas torres? Dónde, dónde,
Tenoxtitlan sagrada,
Tu antiguo brillo y magestad se esconde?
Resplandeció tu gloria
Con tanta rapidez, que solo existe
De ella un recuerdo lamentable y triste
En tu infeliz y oscurecida historia.
Brilló, cual brilla en la tormenta fiera
Relámpago fugaz solo un momento,
Que retira su lumbre pasagera
Ennegreciendo la region del viento.
Sobre tu faz hermosa y delicada
Extendió la opresion su negro manto,
Y te dejó anegada
Entre miseria, luto, horror y llanto.

Pisa Cortes la playa mejicana,
Que arrojado viniera de otro mundo

Digitized by Google

Del genio de la muerte conducido;
La tierra virginal lanza un gemido
Al recibir tal monstruo, y se contrista
Cual tímida paloma á quien dirige
El fiero gavilan la torva vista:
De rayos y terrores precedido,
Y en su diestra nefaria
Centellando la espada sanguinaria,
Con atrevida planta
Hácia Méjico inmensa se adelanta.
Los torrentes de sangre derramada,
Los montones de cuerpos destrozados
Que á contener sus pasos se interponen,
Cual diques formidables, son en vano;
Que la sangre, la muerte y sus horrores
No pueden contener en sus furores
El ímpetu indomable de un tirano:
Antes con saña atroz se lanza y sube
Sobre yertos cadáveres, que un monte
Forman, que trepa á entristecer la nube,
Y á llenar de terror el horizonte.
Sobre este horrible pedestal alzado,
De furias infernales rodeado,
La vista fiera y ominosa clava
En la imperial ciudad, que presumia
En su loca ambicion hacer esclava.
De allí baja cual rápido torrente

Digitized by Google

Que la orgullosa espalda levantando,
Va con ímpetu horrendo derribando
Cuanto intenta oponerse á su corriente.

Humean las ciudades con el fuego
Que el genio infando de la atroz codicia
Con devorantes soplos alimenta:
En medio de la llama truculenta
Los magníficos templos resplandecen
Con sanguíneo color, y sus cenizas
Se esparcen por el aire y desparecen.
Los altos edificios se desploman,
Y horrísonos cayendo
Espantan á los hombres sorprendidos,
Y ensordecen los campos con su estruendo.
Los hijos de la América inocentes
Que levantan sus cuellos oprimidos,
Caen bajo los golpes inclementes
Del acero homicida,
O del cañon tronante, que estallando
Arrebata el aliento con la vida,
Los miembros sin defensa destrozando.

Todo cede al furor, no hay quien presuma
Los estragos frenar: acobardado
El temido y valiente Moctezuma
Se mira entre prisiones aherrojado:

Digitized by Google

El audaz Cualpopoca, ardiendo en ira,
Entre las llamas sin venganza espira:
Y al fuerte Quetlobaca, que empuñara
Con su robusta mano
El arma defensora
Para cortar la vida del tirano,
La parca inexorable lo devora,
Y atónito Anahuac su muerte llora,
Quedando sin consuelo,
Al perder su caudillo Ixtapalapa,
Y su defensa el mejicano suelo.

Yá entre tantos guerreros, que de Marte
Tremolaron con gloria el estandarte,
Queda Guatimozin tan solamente
Que defienda á la América inocente.
Guatimozin, el jóven esforzado,
El hijo de la guerra,
El ilustre ribal de Moctezuma,
Que llena con su nombre mar y tierra:
Su pecho de entusiasmo rebosaba,
Y el amor de la patria lo inflamaba.
El Septentrion en él la vista fija,
Y al imperio lo eleva.... inútilmente;
Guatimozin detuvo la corriente
De la devastacion solo un momento;
De su rápido curso arrebatado

Digitized by Google

Desapareció: su cuerpo ensangrentado
Se envolvió con las ruinas de la patria,
Que le sirven de tumba y monumento,
Y denuncian su fin al firmamento.

A tan terrible golpe (infausta suerte)
Huyó la Libertad despavorida,
Llorosa, triste, exánime, sin vida,
Dejando solo asolacion y muerte.
El soberbio invasor al cuello inerte
Del noble Americano
Impuso airado con sangrienta mano
La coyunda fatal, la vil cadena,
Y á esclavitud perpetua lo condena.

Opulenta ciudad, que un tiempo dabas
La ley á cien naciones diferentes,
Y el destino futuro regulabas
De pueblos aguerridos y valientes:
Opulenta ciudad, que Moctezuma
Engrandeciera con afan intenso,
Qué resta yá de tu valor primero?
Qué resta yá de tu poder inmenso?
Qué resta yá de tu feliz memoria?
Fué tu esplendor antiguo, fué tu gloria.

En vez de aquellos gritos de alborozo,

Digitized by Google

En vez de aquellas voces que festivas
Daban al aire los alegres vivas,
Que en tus anchos recintos resonaban,
Y plácidos los ecos redoblaban;
Hoy se oyen gritos de dolor apénas,
Y voces de gemido,
Y aquel susurro sordo, y sordo ruido
Que hacen las pesadísimas cadenas,
Que tus hijos arrastran duramente.

Para qué empinas la soberbia frente,
Escándalo del aire,
Ixtaxihual altísimo, trepando
A alzar al cielo tu nevada cumbre,
Que dora el sol con su radiante lumbre?
Desplómate mas bien, cayendo encima
De esclavos viles y opresores fieros:
Desplómate, y termina
Tantos estragos con tu inmensa ruina.

Volcanes bramadores,
Antorchas esplendentes de los aires,
Que los cielos llenais de resplandores,
Arrojad vuestras llamas devorantes
Para colmar los valles, y triunfantes
Asolad, devorad, tornando luego
La tierra esclavizada en mar de fuego,

Digitized by Google

En mar de fuego para ahogar los hombres,
Su atroz codicia, y sus odiosos nombres.

Pero en clamores vanos
Se agotan mis acentos,
Y se me cansa el pecho: los tiranos
No atienden á mi voz ensordecidos
Por su insolente orgullo; y entre tanto
Los hijos de la América oprimidos
Entre oprobio y vergüenza hundidos gimen.
Los hierros que te oprimen,
Infeliz Anahuac, serán eternos?
Tres siglos de opresion no son bastantes
A encender tu furor? No veré nunca
Que el encorvado cuello audaz levantes?
Entre millones de hombres que sustentas,
No hay un pecho magnánimo que emprenda
Vengar tu humillacion y tus afrentas,
Y mostrar del valor la augusta senda?
Un varon faltará....! Mas ved sentado
Un ministro de Dios, encanecido
Por la mano del tiempo, y apoyado
En la diestra el semblante: estatua inmóvil
A la vista parece: tiene fijos
Los ojos en la tierra, sumergido
En su meditacion. ¡Cuántos misterios,
En éxtasis tan largo,

Digitized by Google

Contendrá ¡oh cielos! su pensar profundo!
Mas le miro salir de su letargo
Elevando la frente magestosa,
Y con voz resonante y poderosa
Exclama LIBERTAD: el nuevo mundo
Oyó la exclamacion, la redoblaron
Los cóncavos del monte:
Las selvas murmuraron
LIBERTAD, LIBERTAD, y el horizonte
Con ecos tan magníficos llenaron,
Y el aire henchido con el grande acento,
Resuena LIBERTAD el vago viento.

Libertad, Libertad, nombre sublime,
Tú enciendes el valor, el pecho inflamas,
Y haces que sienta las ardientes llamas
Que el entusiasmo agita: tú elevaste
Al grande Escandemberg, que resistia
Del segundo Mahomet, cual firme muro,
Las falanges del orbe tan temidas:
Tú inspiraste á Leonidas
El noble impulso de arrostrar la muerte
Resistiendo en Termópilas á Xérxes:
Tú armaste el brazo fuerte
Contra Tarquino y César de ambos Brutos.
Tú á Washington magnánimo inspiraste
Aquella fuerza que rompiera el cetro

Digitized by Google

Con que Albion sus colonias oprimia:
Tú inspiraste por fin al grande Hidalgo.....
Al grande Hidalgo, al sacerdote anciano,
Al genio vengador, en cuya mano
Una espada de fuego arder se via.

Ved al volver sus centellantes ojos
Conmoverse los pueblos, y agitarse
Su libertad sintiendo, y arrojarse
Al combate, á la muerte, á la victoria:
E Hidalgo con la frente levantada,
De flamígeros rayos coronada,
Los conduce á los campos de la gloria.
Genio sublime, yo tambien te sigo,
Condúceme tambien, iré contigo
A arrostrar denodado los peligros:
Condúceme á vencer, para que arranque
De mi frente abatida
De la opresion el degradante clavo,
O abandone en la lid mi triste vida,
De escarnio tanto y de baldon cargada.
Alzad, oh pueblos, la cerviz domada,
Que el héroe yá los riesgos afrontando,
Y conducido de un feliz destino,
Va sus sienes de lauros adornando,
Va sembrando de triunfos el camino.

Digitized by Google

Guanajuato soberbia y opulenta,
Que sus montes ostenta
Preñados de oro, al vencedor se entrega,
Y entre aplausos festivos, repitiendo
Su grato nombre, á saludarlo llega.
Yá impávido en las Cruces va rompiendo
Las huestes aguerridas de Trujillo.
Y envuelto en polvo, en humo, en sangre,
en fuego.
Se oculta á las miradas; pero luego
Aparece despues con nuevo brillo.

Mas terrible que un Dios cuando se irrita,
Se avanza á la ciudad que en otro tiempo
Fué habitacion de libres, y hoy de esclavos,
La vencedora espada al aire agita.
Y al levantar las poderosas manos
Retiembla la mansion de los tiranos:
Retiembla, sí: el déspota Venégas
Se cubre de terror: los lisonjeros
Que sostienen con él el cetro férreo,
Y son en la maldad sus compañeros,
Dominados de espanto se estremecen,
Y sus rostros feroces palidecen.
Opresores, temblad, que os amenaza
Del invencible Hidalgo el brazo fuerte,
Y sabrá exterminar con dura muerte

Digitized by Google

Vuestra cobarde abominable raza,
Que el seno de la patria despedaza.
Yá os llena de pavor su faz airada,
Yá sobre esas cabezas ¡¡miserables!!
Mirais vibrar su fulminante espada,
Y descargar...

¡ Oh Dios ! ¡ por qué á mi vista
Se oculta el héroe al consumar su triunfo !
¡ Qué maléfico genio se abalanza
A robarlo del seno de su gloria,
Estorbando el poder de su venganza !
¡ Adónde le llevó ! Hácia qué parte
Mis ojos le hallarán....! En un cadalso,
De mortíferas balas traspasado
Su cuerpo venerable, y su vestido
Con la sangre que vierte enrojecido :
Caidos los brazos, y su frente augusta,
Que de lauro inmortal se viera ornada,
Sin poder sostenerla el cuello inerte,
Cae sobre su pecho, dominada
Del peso inexorable de la muerte :
Sus miembros sin vigor, sin luz sus ojos,
Su corazon no late....

Americanos,
Ved los tristes y míseros despojos

Digitized by Google

Que os dejaron de Hidalgo los tiranos.
Mirad al hombre impávido que un dia,
Armado de venganza y fuerte encono,
Hizo temblar el formidable trono
Que alzara en su furor la tiranía.
¡ Oh pueblo de Dolores ! tú le viste
Respetuoso acercarse á los altares,
Cuando ornado de pompa magestuosa
Los cruentos sacrificios ofrecia,
Y á su voz poderosa
El Criador de la luz obedecia.
Ahora yerto cadáver, sus heridas
Derraman á torrentes
De sangre copiosísimas corrientes,
Que humean al caer ; pero no en vano,
Que esa inocente sangre, que ha vertido
La cruel atrocidad y el torpe dolo,
Fecundará los senos de la tierra ;
Y de ella brotarán los vengadores,
Que hagan tronar desde el Darien al polo
Los ecos espantosos de la guerra ;
Y á su aspecto terrible, á sus acentos
Sacudirá la tierra sus cimientos,
Y caerá con estrépito el coloso
Del poder español, que levantaba
Su terrífica frente entre las nubes,
Y á la AMERICA triste dominaba.

Digitized by Google

Sobre su ruina elevaráse entónces
Un bello monumento, en que se inscriba
Con letras dignas de tan alta gloria:
HIDALGO FUE QUIEN LIBERTÓ Á LA PATRIA,
Y LA PATRIA ETERNIZA SU MEMORIA.

Digitized by Google

A D. MIGUEL BARRAGAN.

Este que ves en lúgubre aparato,
Que inmenso el pueblo agólpase á mirarle
Cadáver lastimoso que en su estancia,
De negro luto y de pavor cubierto,
Suavísimos aromas se difunden,
La fetidez que arroja así ocultando,
De inminente opresion con firme pecho
Fué quien un dia libertó á la patria.

El fué quien arrojó de ese baluarte
Que enmedio de la mar terrible asoma,
De huracanes violentos defendido,
Al soberbio español, que amenazaba
Con nueva esclavitud la generosa
Méjico. Vedle, es Barragan. De luto
Cúbrese Anáhuac: desolada, triste,

Digitized by Google

Vierte la patria doloroso llanto
Sobre el cadáver: falleció ¡Dios justo!
Y en el instante mismo en que con mano
Prudente los desastres atajaba
De discordia civil; ¡cuando el violento,
El insano furor de los partidos
En su conducta bondadosa y pura,
Cual sobre roca el mar enfurecido,
Sin cesar se estrellaba! cuando un dique
Era seguro á la opresion, ¿quisiste
Contigo arrebatarle? así abandonas
Al pueblo que te adora? así derramas
Sobre nosotros tu ira? ¡Oh tú, piadoso
De Barragan espíritu ahora,
Que eres del Cielo habitador, y ocupas
Brillante con la luz de tus virtudes
Junto al trono de Dios sublime asiento,
Su enojo apaga, y haz que nos envie
En lugar de discordia, paz durable.

Digitized by Google

LA INDEPENDENCIA.

ODA.

Conque llegó el gran dia
En que glorioso el Septentrion lanzase
La voz de *Libertad*, y quebrantase
La horrorosa opresion en que yacia?
Conque ha tenido fin la atroz porfia,
La destructora saña,
El furor exicial con que la España,
Con cetro aborrecido,

Digitized by Google

Hizo sentir al Anahuac su imperio?
Al mísero Anahuac, que con espanto
Del orbe enmudecido,
Tres siglos arrastró de vituperio?
Siglos de iniquidad, de luto y llanto!
Qué era entónces la patria! Virgen yerta
Duramente rodeada de cadenas,
De triste palidez la faz cubierta.
Trémula, inerme, respiraba apénas:
Su blanca vestidura salpicada
Con inocente sangre: desgreñada
La caballera de oro,
Y con doliente voz y lastimosa
Daba á los aires lamentable lloro.
La vista lagrimosa
Tendió por fin al pueblo de Dolores,
Que gimiendo se hallaba sumergido
De antigua esclavitud en los horrores.

Al punto conmovido
Sintió su pecho el generoso Hidalgo
De patriótico ardor, y no pudiendo
La opresion con su frente asoladora
Contener de su aliento el fuerte impulso,
Dijo alzando la voz aterradora:
Libertad á la patria. En el momento
La grande aclamacion salvó atronando

Digitized by Google

El ancho Ponto; resonó en la Iberia,
Y estremecióse el trono de Fernando.
Y el cetro sanguinoso,
Distintivo funesto de tiranos,
Con ruido estrepitoso
Sintió despedazarse entre sus manos.
Hierven en tanto en derredor de Hidalgo,
De su mágico acento arrebatados,
Los pueblos del Oriente,
Del Septentrion, del Sur, del Occidente
Por el fiero español ántes domados;
Hoy de venganza y de furor armados
Claman, corren, se agitan,
Y á quebrantar sus hierros,
Cual las ondas del mar se precipitan.
Crece á cada momento
Del pueblo el ardimiento.
Brotan los héroes, y en el gran concurso
El soplo agitador del entusiasmo
Con rapidez eléctrica se extiende.
Rayon, Aldama, Allende,
En alto levantadas,
Vibran yá las mortíferas espadas.

Crece y crece el ardor, crece la ira,
Crece de la venganza el gran deseo,
Y de la ansiada libertad se mira

Digitized by Google

Ir creciendo el esfuerzo giganteo.

Dadme la lira que pulsó Tirteo,
Dádmela al punto, y me veréis cual rayo
Correr, volar y recorrer los llanos,
Los bosques, y las selvas y montañas
Do habitan los valientes mejicanos;
Y mi robusta voz en fieros tonos,
Miraréis con impulso irresistible
Romper los cetros, derribar los tronos.

Mas qué fuego voraz é irresistible
Se apodera de mí! Entumecido
Mi corazon palpita!
No puedo contener dentro del pecho
La inspiracion ardiente que me agita.
Mi espíritu se eleva, y miro abiertas
De par en par del porvenir las puertas!

Qué espectáculo, oh Dios, estoy mirando!
Qué gloria! cuántos héroes! Sí.... la veo.
Una augusta Asamblea se levanta
A la creadora voz de un sacerdote
Allá en Apatzingan. La veo dictando
Al nuevo mundo sus primeras leyes!
De los fastos de Méjico arrancando
El nombre esclavizante de los reyes!

Digitized by Google

Ante mis ojos brilla un libre Ibero
Contraponiendo el pecho generoso
Al poder español en el Sombrero!
Oh asombro sin igual! mi vista alcanza
A un semi-dios en ademan grandioso,
Hollando la cerviz de la venganza!
Mas léjos se descubre sobre un monte
Del Sur al héroe, la indomable frente
Ornada de laurel inmarcesible!
En su mano robusta, omnipotente,
Ved cual brilla la espada irresistible!
Un héroe de los bosques abortado
Sostiene entre borrascas turbulentas
El timon ponderoso del Estado!
Mas qué nuevo explendor....! pero el destino
Me cierra airado las broncíneas puertas
Del porvenir oscuro, y yá mi aliento
En lúgubre desmayo
Desfallecerse siento.
Pero escucho rodar tronando el rayo
Que en Dolores retumba,
Y los gruesos torreones y altos muros,
Signos de esclavitud, rompe y derrumba.

Del Septentrion primeros libradores,
Corred á vuestro fin, corred seguros,
No os arredren de Marte los furores.

Digitized by Google

Del destino en el libro yó ví escrito,
Que vuestro augusto y memorable grito
Libertará á la patria. En vano, en vano
Para atajar la férvida corriente,
Que aun diques diamantinos despedaza,
Tenderá la opresion su débil mano.
Mis acentos oid, soberbia raza
Del trifronte Gerion; tanta cadena,
Tanta coyunda y hueste sanguinosa
De nada os servirá: levanta airada
La *Libertad* su frente poderosa,
Y el valor y la fuerza os abandonan.
En vano negras nubes se amontonan
A oscurecer al sol: el sol brillante,
Al esparcir su ardiente cabellera,
Las nubes aniquila, y entre tanto
Sigue radiante su inmortal carrera.

Digitized by Google

AL SUPLICIO

DE

Morelos.

¿Qué es el cadahalso, cuyo solo nombre
Terror infunde al corazon mas fuerte?
Es del perverso ignominiosa muerte,
Seguro dique á la maldad del hombre.

Digitized by Google

Paz y quietud la sociedad desea,
Y sus inmensos bienes asegura
Cuando del criminal la sangre impura
Sobre el cadahalso fúnebre gotea.

Mas si á los héroes de inmortal memoria
Sobre él furioso el déspota presenta,
No es el cadahalso, no, del héroe afrenta;
Es el templo y el trono de su gloria.

De verdugos cercado así fallece
Tu vengador ¡oh patria! el gran Morelos;
Mas voló del cadahalso hasta los cielos,
Y en el orbe su gloria resplandece.

Tú eras, Morelos, la terrible espada
Que Anáhuac levantó contra el tirano;
Gozóse al verte el suelo mejicano,
Y tembló la opresion amedrentada.

Digitized by Google

Tú eras de libertad el soplo ardiente
Que disipar la servidumbre pudo,
Pero obstinado el español sañudo
Alzar te vió la aterradora frente.

Y un patíbulo atroz te preparaba
Su mano con mortal desasosiego,
Creyendo así extinguir el sacro fuego
Que la naciente libertad brotaba.

Tú, ageno de temor le combatiste:
Coronó tus esfuerzos la victoria;
¿Pero con tanto afan, con tanta gloria
La infamia de tres siglos sacudiste?

Raidas fuéron tus sagradas manos
Que por la patria amada combatian:
Raidas sin piedad sangre vertian,
Que no sació el rencor de los tiranos.

Tu sangre en el cadahalso derramada
El premio fué de tus gloriosos hechos;
Mas no el suplicio abate heróicos pechos,
Tu sangre con furor será vengada.

Digitized by Google

No en vano resonó doliente grito
Que lanzaste al morir; grito terrible,
Que del fiero español aborrecible
Hasta el nombre feroz dejó proscrito.

Aquel grito postrero de agonía
Mirad, nos dice, *de mi sangre el lago;*
Y despertó la patria, y á su amago
Se desplomó la horrenda tiranía.

Digitized by Google

MOCTEZUMA.

Herida la frente adusta,
Sangriento el rostro feroz,
Su destino maldiciendo
Con violenta imprecacion,
Clamando al cielo venganza
Lleno el pecho de furor,
El indomable caudillo
Del Anahuac espiró.
El rostro pálido,
El labio mudo,

Digitized by Google

Yace en el féretro
Quien fué de Anahuac vengador y escudo.

¡Cuántas veces á su aspecto
El enemigo temhló!
Rápido él le destrozaba
Como rayo vengador:
Ni el bosque ocultó al cobarde
Que huyó con planta veloz,
Ni el que rendido le implora
Consigue su salvacion.
El rostro pálido,
El labio mudo,
Yace en el féretro
Quien fué de Anahuac vengador y escudo.

Los poderosos caciques
Le dieron adoracion:
Rindiéronse las naciones
A su indómito valor.
El Anahuac obediente
A sus plantas se postró,
Y orgulloso se proclama
De mar á mar el señor.
El rostro pálido,
El labio mudo,
Yace en el féretro
Quien fué de Anahuac vengador y escudo.

Digitized by Google

Al punto que el dardo aleve
Su real frente quebrantó,
Confundióse el pueblo inmenso
De sorpresa y de terror,
Y abandonando las flechas
Que amagaban destruccion,
Huyen tímidos su enojo
Cual la cólera de un Dios.
El rostro pálido,
El labio mudo,
Yace en el féretro
Quien fué de Anahuac vengador y escudo.

Cortes absorto contempla,
Llena el alma de pavor,
Aquel sangriento cadáver
Víctima de su ambicion;
Y en los yá apagados ojos
Es fama que divisó,
Sed de venganza implacable
Y el mas profundo rencor.
El rostro pálido,
El labio mudo,
Yace en el féretro
Quien fué de Anahuac vengador y escudo.

Así el grande Moctezuma
A la tumba descendió,

Digitized by Google

No de laureles cubierto
Cual guerrero vencedor,
Ni cual descienden los reyes
En pomposa ostentacion,
Sino de su gloria antigua
Eclipsado el resplandor.
El rostro pálido,
El labio mudo,
Yace en el féretro
Quien fué de Anahuac vengador y escudo.

Bajó á la tumba dejando
Al fiero conquistador
Amenazando el imperio
Que él poderoso rigió.
Dejó á Cortes sanguinario,
Que al estrago del cañon,
Sobre miembros palpitantes
Su poder consolidó.
El rostro pálido,
El labio mudo,
Yace en el féreto
Quien fué de Anahuac vengador y escudo.

Digitized by Google

EPITAFIO.

Yá próximo á espirar el infelice
Don Miguel Barragan, que presidia
Bondoso tus destinos, patria mia,
MATAR A NADIE en su delirio dice:
Fuera muy fácil gobernar entónces.
Palabras dignas de grabarse en bronces,
Util leccion al que imperar desea:
Este su elogio y su epitafio sea.

Digitized by Google

Digitized by Google

POESIAS

EROTICAS.

Digitized by Google

Digitized by Google

A una hermosa.

¿Dónde está la quietud que gocé un dia?
¿Dónde está la quietud en cuyo seno
Tranquila reposaba el alma mia?
Jamas de envidia el roedor veneno
Mi pecho atormentó, ni me moviera
Con su aliento fatal codicia fiera,
Ni el soplo atroz de la ambicion sangrienta.
El curso de mi vida hilaba lenta
La mano de la parca: en dulce calma
Viera correr mis dias; y ora ¡oh triste!

Digitized by Google

Hermosa situacion, ¿dónde te fuiste?
Cual relámpago huyó la paz del alma
Para nunca volver.... Una hermosura,
De la madre de amor vivo traslado,
Llevóse mi ventura.

Miré, miré agitado,
Miré con vista ansiosa
La deidad mas hermosa
Con que se adorna el mundo:
Anhelante rendíla mis sentidos,
Absortos, suspendidos,
A sus pies por despojos:
Bebí la luz de sus brillantes ojos,
Y el balsámico olor que difundia
Me embriagó de placer, y ví agitarse
Y encenderse mi ardiente fantasía.
Y cuando viera ¡oh cielos! desplegarse
Sus bellísimos labios, dó las rosas
Depusieron sus tintas mas hermosas,
Y agitar blandamente el aire vago
Con su melífluo acento, ¿quién pudiera
Resistirse al poder de tanto alhago,
Aunque insensible mármol se volviera?

Yo desde entónces, cual deidad la adoro,
La consagro mi afan, sigo las huellas

Digitized by Google

Que dejan al andar sus plantas bellas,
Y mil veces las beso enternecido:
Donde quiera que va, allí embebido
Contemplándola voy, la voy amando,
Adorando mas bien; y silencioso,
Sus formas celestiales admirando;
Inmóvil ni aun respiro,
Aunque de cuando en cuando
Exhalo un ardentísimo suspiro,
Que el aire con su fuego va inflamando.

Mi alma y mis sentidos no se mueven
Un punto de sus ojos celestiales,
Que mandan copiosísimos raudales
De las delicias que mis ojos beben.
Yo le dedico las ardientes flores
De mi edad juvenil, que se marchitan
Si no las vivifican sus favores.

Ella en tanto, orgullosa,
Dominando mi espíritu cual diosa,
Y ufana con su brillo y su hermosura,
Ni aun atiende mi triste desventura,

¡Pero cómo verá la ardiente llama
Que mi ferviente corzon derrama,
Si rodeada sin cesar se mira,
De tanto y tanto halago,

Digitized by Google

Que mi vista afanosa en ella admira!
Ved como bate el Zéfiro halagüeño,
Con aliento anhelante,
Su divino semblante,
Y disipa las sombras de su ceño.
¡Cuál acaricia su encendida boca
Con sin igual ternura!
No con accion tan loca
Pierdas, Zéfiro dulce, tu frescura,
Mira que amor inflama al que la toca.
¡Ya desciendes ansioso
Al seno delicioso,
Y batiendo las álas,
La mansion de las gracias me señalas!
¡Ya revolando en torno
Del amable contorno
Ondeas su vestido,
Y abrazas atrevido,
Sin que el pudor se ofenda,
El cuerpo airoso de mi amada prenda!

Ella en tanto recibe,
En lánguido abandono,
Tus soplos lisonjeros,
Que gratos, placenteros,
Son la delicia suya:
¡Quién trocara su suerte con la tuya!

Digitized by Google

¡Oh cómo envidio á la purpúrea rosa,
Que en su seno prendida
Recibe de su ardor eterna vida!
¡Cómo tiende las hojas delicadas
Del fuego de sus ojos inflamadas!
¡Oh venturosa flor, cuán fervorosa
A torrentes envias tus fragancias
Al delicado olfato, que se goza
En tanta amenidad; y con las ansias
De su agitado seno te regala,
Sobre tí sus miradas multiplica,
Y tierna y agradable,
Con su aliento inefable
Te recrea, te inunda y vivifica!
Vive por siempre, delicada rosa,
Nunca, nunca abandones
Esa mansion donde el placer reposa.

¡Oh, si cual tú pudiera
Ese pecho besar! ¡Oh, cómo ardiera,
Cómo ardiera mi labio en vivo fuego,
Y arder tambien hiciera
Su seno hermoso, aunque de nieve fuera!
Pero no pido, no, no pido tanto,
Mas fácilmente, objeto peregrino,
Mas fácilmente puedes
La nube disipar de mi quebranto,

Digitized by Google

Mitigar el horror de mi destino.
Vuélveme á ver siquiera,
Verás cual huye mi congoja fiera:
Vuelve un momento á mí tus ojos bellos,
Un momento no mas, y en recompensa
Recibe el holocausto de mi vida;
Que si al morir te miro enternecida,
Brindándome piodasa tus caricias,
Entónces para mí será la muerte
El dulce manantial de mis delicias.

Digitized by Google

LA PERFIDIA.

Oh adorada Corina, yo te amara
Siempre agitado del ardor mas vivo,
Y el poderoso iman de tu atractivo
Mi corazon sensible arrebatara:
En el delirio de tu amor hallara
Un placer celestial: yo te miraba,
Objeto de mi amor idolatrado,
Y de un dulce consuelo se bañaba
Mi amante corazon: enagenado,
Tu graciosa sonrisa contemplaba,

Digitized by Google

El suave acento de tu voz oia,
Tu expresivo mirar me embebecia,
Y tu agradable aliento respiraba:
Ni un instante pudiera
Apartarme de tí, eres mi centro,
En la vehemencia de tu amor encuentro
Los placeres que el alma apeteciera.

Cuantas veces mi rostro se inclinara
En tu cándido seno,
Que se agitaba de ternura lleno:
Cuantas veces amor aprisionara
Entre mis brazos tu divino cuello:
Cuantas veces mis labios animados
Llenaron con placer tu rostro bello,
De besos inflamados;
¡No mirabas, mi bien, cuál se agitaba
Mi amante corazon! ¡cuál palpitaba
De ternura y amor! ¡no le mirabas!
Pero, oh desdicha, cuando mas rendido
Me hallaba de tu amor, embebecido,
Con la traicion mas negra me pagabas.
Un indigno rival arrebatara
El delicioso objeto que adorara:
Entre sus brazos ¡ah! te abandonabas,
Y su frente llenabas
Con tus besos ardientes,

Digitized by Google

Y tierna le halagabas
Con labios balbucientes,
Y él para mas agravio,
Ni aun siente el fuegode tu ardiente labio.

¡Oh dolor sin igual! veme, perjura,
Veme yá sumergido en la amargura:
Mi corazon sensible, condolido
¡Cuál precipita su mortal latido!
A cada instante mi tormento crece,
Mi pecho se comprime, se entumece....
No acierto á respirar ¡ay! yo quisiera
Gritos lanzar.... no acierto ¡ah! si pudiera
Siquiera suspirar, si un triste llanto
Alivio diera á mi mortal quebranto!
No puedo ni aun gemir, no..... me lo impide
La opresion de mi pecho acongojado,
De tormentos sin fin despedazado.
¡Qué buscabas, infiel, en otros brazos!
Para llenarte, dí, ¿no eran bastantes
Los cariñosos lazos
De mis brazos amantes?
¡No te bastaba la pasion ardiente
De mi pecho inflamado!
No te bastaba el verme devorado
Del ardor mas vehemente!
No te bastaba, cruel, la idolatría

Digitized by Google

Que te diera anhelante el alma mia!

Si mi encendido ardor no es suficiente
Para llenar tu pecho, será en vano
Que busques otro amor: no hay pecho humano
Que sentir pueda cual mi pecho siente.
A ese mortal que adoras,
Mírale yá con rostro indiferente
Mirar tus atractivos:
No le hacen impresion tus ojos vivos,
Ni tus tiernas caricias.... ¡ah! tú lloras,
Tú suspiras, lamentas, te enterneces,
Y abatida me ofreces
El sacrificio de tu infame vida:
Te postras á mis pies arrepentida,
Los abrazas, los besas, y entre tanto
Con lágrimas amargas los envuelves.
¡Fijas en mí los ojos lagrimosos!
Y me pides perdon! y á llorar vuelves!
¿Qué me importa tu llanto?
Si un diluvio de lágrimas lloraras,
La mancha del agravio no lavaras;
Y el sacrificio mismo de tu vida
No pudiera dejarme satisfecho
De la horrorosa injuria cometida
Contra mi amante pecho.
¡Cómo me oprime tu fatal presencia!

Digitized by Google

Tu lánguido mirar me desalienta,
Tu triste suspirar me desespera,
Y el eco de tu voz cuál me atormenta:
Huiré léjos de tí, aunque la ausencia
No pueda mitigar mi pena fiera.

¡Cómo odiarte pudiera...!
Entónces de mi pecho arrancaria
Tu aborrecida imágen, y tuviera
Un triste alivio la desgracia mia;
Pero ya que no puedo aborrecerte,
Ni arrancarte del pecho cual quisiera,
Huiré á esconder el mal que me contrista,
Y á vivir léjos de tu infame vista:
Vivir léjos de tí solo deseo....
¡Mas cómo viviré si no te veo!
No puedo estar sin verte,
Ni dejarte de amar: cadenas duras,
Que á mi pesar arrastro, atormentadme,
Pues no os puedo romper: aniquiladme,
Y acabarán mis largas desventuras!
Con mi cansada vida,
De solo mi despecho sostenida,
Busco la soledad: oh, cuán horrible
A mi turbada vista se presenta!
Aun mas dura opresion experimenta
Mi corazon sensible:

Digitized by Google

La fuerza del dolor irresistible
Carga y redobla su fatal violencia
Sobre mi pecho triste y dolorido,
De violentas pasiones sacudido.
De mi odiosa existencia
Como pudiera huir.... al campo vuelo
A buscar lenitivo á mi desvelo.

El fogoso caballo
Que adivina mi mal, parte cual rayo,
Y atropellando el curso redoblado
Por el viento, me lleva arrebatado.
Oh, caballo veloz, no te fatigues:
Con tu rápido curso no consigues
Aliviar mi dolor desesperado.
De una atmósfera ardiente,
Por do quiera que vas estoy rodeado,
Por do quiera que vas estoy cercado
De afecciones y angustias penetrantes:
Por do quiera que vas, sobre mi frente
Se revuelven las penas devorantes:
Para, caballo amigo,
Para tu curso y llorarás conmigo.
Todo conspira para hacer mas dura
De mi agitado pecho la amargura
En estas soledades espantosas:
Esos tiernos arbustos deshojados,

Digitized by Google

Esas rocas informes magestosas,
Esos árboles secos destrozados,
De los vientos el lúgubre murmullo,
De esa tórtola triste el triste arrullo,
Y el trémulo mover de aquellas hojas
Agitadas del viento,
Triste pábulo dan á mis congojas.

Un lánguido y mortal abatimiento
Se apodera de mí: tenaz recuerdo
De mi perdido bien, no me persigas:
Compadece mi llanto y mis fatigas
Y mi agudo penar. Sé que te pierdo,
Objeto de mi amor: yá nos separa
El muro que tu infamia levantara;
Te pierdo para siempre: este martirio
Acrecienta el furor de mi delirio;
Y al recordar tan horrorosa idea,
Mil tormentos el pecho combatieron,
Mil suspiros del alma se exhalaron,
Y en mis hinchados párpados
Las lágrimas amargas se agolparon,
Y en mis mejillas pálidas corrieron,
Y en mis trémulos labios resbalaron,
Y su ingrato amargor tristes bebieron,
Y no bien de mis párpados salieron,
Cuando otras y otras brotan, y tras ellas

Digitized by Google

Otras mil, y otras mil siguen sus huellas,
Y otras mil, y otras mil sin que pudieran
Contenerse las líquidas corrientes,
Siendo mis ojos inexhaustas fuentes.

Inhumana muger, muger perjura,
Que te entregas á pérfidas caricias,
Buscando en otros brazos las delicias
Que disfrutar no puede tu alma impura,
Muger ingrata, por quien peno y lloro,
¡Quién te puede adorar cual yo te adoro!
Solitaria masion, mansion de espanto,
Que me conturbas y me afliges tanto,
Tu dolorosa influencia estoy sintiendo:
Todo respira aquí melancolía,
Que mas y mas oprime el alma mia:
Yá me aparto de tí, yá voy huyendo
De aquestos melancólicos lugares,
Y busco alivio en los inmensos mares.
En su orilla argentada
Pasmado me hallo por la vez primera;
Tiendo mi débil paso en la ribera
De los marinos árboles cercada,
Me agito y corro en la movible arena;
Corro agitado, y el pesar me sigue,
Y mi pecho oprimido no consigue
Dejar tras sí la devorante pena.

Digitized by Google

Lanzo desesperado
Desde el fondo del pecho yá cansado
Gritos de desconsuelo,
Gritos que hieren hasta el alto cielo
Que entre las densas nubes se me esconde,
Y el cielo á mi lamento no responde.

Abandónome al mar, dejo la orilla,
Sigo el rastro de luz que tanto brilla
Sobre la onda espumosa que se aleja
Horrorizada de mi mal: huyendo
El eco prolongado de mi queja,
Que se confunde con su ronco estruendo,
En medio de las aguas del oceano
Me miro aislado: su extendido llano
A mi vista se pierde: en todas partes
Miro la inmensidad que me rodea:
Inmensidad que iguala mis pesares,
¡Adonde miraré que no te vea!
Y el sordo ruido que los anchos mares
Tienden por toda la extension inmensa,
Van aumentando mi congoja intensa.
Acalla un punto, ó mar, ese rugido,
Y escucha mi dolor: mas combatido
Tienen mi triste pecho los tormentos,
Que á tí la furia de irritados vientos.
Dónde hallaré consuelo.....? En esta roca,

Digitized by Google

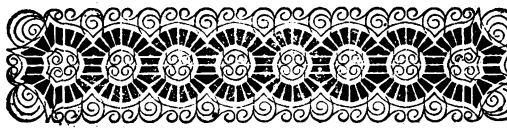
Sobre arrecife horrible levantada,
Iré á pasar mi desventura fiera:
Serás, oh roca, el último retiro
En que apoye mi frente fatigada,
Y que reciba mi postrer suspiro.

Pero es en vano que pretenda asilo
En que pueda mi pecho estar tranquilo,
Pues las olas del mar vienen bramando,
Llegan, te baten, y otras se levantan
Y te baten tambien, y rebramando
Te baten otra vez, y se quebrantan
Por derribarte, oh roca conmovida,
Ultimo asilo de mi triste vida.
Yá la tierra y el cielo me abandonan,
Me abandona el valor: mis penas solas
No se apartan de mí.... soberbias olas,
Que combatis las nubes que os coronan,
Conmigo os estrellad, arrebatadme
En el furor de vuestras turbias ondas,
Ahogad mi triste aliento, y arrojadme
Del mar profundo en las cabernas hondas.
Y cuando muerte atroz arrebatare
Los últimos momentos de esta vida,
Cansada y dolorida,
Y mi postrer suspiro se exhalare,
El dulcísimo nombre de la ingrata

Digitized by Google

Que pérfida arrebata
Mis postreros alientos,
Saldrá envuelto en mis últimos lamentos.

Digitized by Google



LOS DIAS DE CONCHITA.

Hoy, Conchita idolatrada,
Enternecido y contento,
Celebro tu nacimiento
Con ardiente gratitud.
Si al nacer dichosa fuiste,
Hoy mas dichosa respiras,
Pues al universo admiras
Con tu belleza y virtud.

Digitized by Google

Mas por qué del mundo sola
A los peligros te expones?
Si te asaltan las pasiones,
Quien defiende tu candor?
Permitirás te acompañe
En el tránsito dudoso,
Para llevarte orgulloso
Por la senda del amor?

Amor regará de flores
La tierra donde caminas,
El quebrará las espinas
Que te hicieran padecer.
Amor conyugal tu pecho
Haga saltar de ternura:
De tí aleje la amargura,
En tí derrame el placer.

Amor conyugal nos brinda
Todos los bienes que encierra:
No de otro amor en la tierra
Nos adormezca la voz.
Juntos sus dulces delicias
Hasta morir apuremos:
Juntos despues nos gocemos
Entre los brazos de Dios.

Digitized by Google

A D. ANDRES QUINTANA ROO.

En el momento de recibir el cadáver de Abelardo, despues de muchos años de separacion, creyéndole vivo, le habla del modo siguiente su amante

HELOISA.

¿Conque ha llegado el venturoso dia
En que mi caro bien compadecido
Viniese á consolar la pena mia?
Vuelva á mi triste pecho la alegria:
Léjos vayan las voces del gemido.
Adorado Abelardo: ¿te han herido

Digitized by Google

Mis dolorosos gritos, mis lamentos
En esa soledad que te ocultaba?
¿Oiste los tristísimos acentos
Con que tu dulce nombre al aire daba....?
¿Por qué tan larga ausencia? ¿no sabias
Que con tu alegre vista los placeres
Al alma de Heloisa anunciarias?
Ven á mis brazos, ven: en adelante
¡Qué pecho habrá tan bárbaro y tirano
Que arranque de ellos á mi tierno amante....!
Esta tu hermosa mano,
¿Por qué dime, Abelardo, está tan fria?
No así se hallara cuando en otro tiempo
Halagaba la mia:
Ardiendo entónces de placer temblaba.
¿Por ventura, cruel, se habrá agotado
Aquella sensacion que te agitaba?

¿No respondes, mi bien? Abre, Abelardo,
Abre esos ojos: sobre mí derrama
La deliciosa llama
Que enciende su mirar: verásme al punto
En ella sumergida,
En abandono tierno estar bebiendo
El deliquio suavísimo que inspira;
Y mis miembros se irán languideciendo,
Hasta verme morir desfallecida

Digitized by Google

De placer y de amor.... ¿aun no los abres?
Abrelos un momento, que yo ansiosa
Sus luces gozaré, sus luces bellas,
Aun mas que las del sol: me harás con ellas
La muger mas dichosa.
¿Ne los quieres abrir? ¿ó por ventura,
Fingiéndote dormido, solo esperas,
Para pagar mis ansias verdaderas,
Aun mas fina expresion en mi ternura?

De besos ardorosos
Tu boca celestial están llenando
Mis labios temblorosos:
Abre tambien los tuyos, inflamando
Los besos que me des con aquel fuego
Tan grato que infundia
Tu labio al labio mio,
Y ardiente por mis venas se esparcia,
Convirtiendo mi amor en desvarío.

No me atiende Abelardo, é insensible
Se muestra á mis caricias:
Yá no quiere colmarme de delicias.
¿No me dijiste un tiempo: *irresistible*
Es la fuerza, mi bien, de tus encantos?
¿Cómo resistes ahora halagos tantos?
¡Dejaste de sentir! ¡oh dura suerte!

Digitized by Google

Tu corazon inmóvil no se agita:
Ven, ingrato, á mi pecho, ven; y advierte
Con qué rigor palpita,
Cuál se levanta mi ferviente seno,
Cuál te recibe de entusiasmo lleno.

¿Así pagas mi amor, mi amor vehemente?
¡Oh cuán distintos somos! yo impaciente,
Loca y rabiosa porque no te via,
Por estos claustros con furor corria,
Ciega, desesperada, sin sosiego,
Arrebatada del ardiente fuego
Que en mi angustiado pecho no cabia:
Despedacé las flores que me ornaban,
Arranqué con mi mano mis cabellos,
Rasgué mis vestiduras:
Frenética trepaba á las alturas,
Y en las mas encumbradas repetia
El nombre de Abelardo furibunda;
Y el monte á mi clamor se estremecia,
Los vientos se agitaban,
Y del claustro las bóvedas temblaban.

¡Oh desesperacion! ¿y el caro objeto
De amor tan fino y de pasion tan ciega,
Aun á escuchar mi queja lastimosa
Empedernido y bárbaro se niega?

Digitized by Google

Si el tiempo que pasó volver pudiera,
¡Cuántas finezas de su boca oyera!
¡Cuántas caricias sus hermosas manos....!
¡Qué horror....! ¿yá los gusanos
Se apoderaron de ellas? ¡ah! lo entiendo:
¿Conque este caro objeto que estoy viendo
Ha sido presa de la muerte dura?
¡Muerte feroz! ¿tan pronto en esta vida,
Para cubrir mi pecho de amargura,
Asentaste la mano enfurecida?

¿Por qué ¡oh muerte! con funesta saña,
En la doliente mia no probaste
El rudo herir de tu fatal guadaña?
¿Por qué solo á mi amor arrebataste?
Hirieras á los dos, que sin mi amado
La existencia aborrezco y me horroriza:
¿Por qué, Abelardo mio,
Por qué has muerto, mi bien, sin tu Heloisa?
Dime, dime, cruel, ¿no te ha bastado
El acerbo dolor que me atormenta?
¿No el ver los ojos mios,
Los ojos mios que adoraste un dia,
Sin explendor yá hundidos
Por la angustia que sufre el alma mia?
¿Ni el contemplar mi rostro desecado,
De las amargas lágrimas cubierto,

Digitized by Google

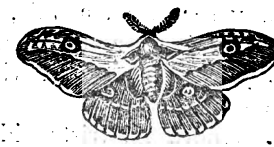
Con que te lloro ausente?
¿Y quieres que tambien te llore muerto?
Abelardo, Abelardo: ¿no me atiendes?
Abelardo, mi bien, dulce Abelardo,
¿Al ardor que me agita no te enciendes?
Anímate, amor mio, y torne al punto
Tu sangre á recobrar su antiguo giro:
Respira el suave aliento que te inspiro:
Anímate, Abelardo, yá tu frente
Estoy bañando con mi soplo ardiente;
Anímate á mi queja dolorida.
¿No es bastante mi amor á darte vida?

No, no es posible, no: yá aquellos ojos
Que llenaban al mundo de alegria,
Y daban vida y ser al alma mia,
No tornarán á abrirse: aquel acento
Que regalado y blando agitó el viento
Con su dulce sonido,
Á halagar no vendrá mi triste oido.

Muerte horrible y atroz, pudo tu saña
Arrancar á Abelardo de la vida....
Pero no de mis brazos. De él asida
Duramente estaré: sobre mi cuello
Estrecharé sus manos amarillas,
Sus labios en mis labios,

Digitized by Google

Y su pecho en mi seno.... los gusanos
Que van subiendo yá por sus megillas,
Cebaránse en mis carnes macilentas,
Así como en las suyas; y en dejando
Los descarnados huesos solamente,
Entónces nuestros secos esqueletos,
Al furor de la muerte no sujetos,
Quedarán abrazados fuertemente.



Digitized by Google

LA AUSENCIA.

Cuán amargamente vivo
Tan distante de mi amor:
Sin tí, mi bien, no recibo
Sino impresion de dolor.

Tus encantos recordando
Uno á uno el alma mia,
El sol me encuentra llorando,
Llorando la noche umbría.

Cuando mi labio te nombra,
Mas y mas mi dolor crece:
Pasa á mi vista tu sombra,
Y tu sombra me enternece.

Digitized by Google

Para redoblar mis penas,
Si á una triste ilusion creo,
Todo el universo llenas
Y en todas partes te veo.

Si miro una flor hermosa,
En la flor tu imágen miro,
Y esta imágen engañosa
Me arranca un hondo suspiro.

Si en el cielo resplandece
De amor la luciente estrella,
Todo el brillo me parece
De tus ojos ver en ella.

De las aguas cristalinas
En las olas agitadas,
Hallo tus formas divinas
Sin cesar multiplicadas.

La aurora te representa
Entre sus celages rojos,
Y tras del sol que se ausenta
Figuran verte mis ojos.

Cuando en las hojas el viento
Con blando murmullo vaga,

Digitized by Google

Paréceme que el acento
De tu dulce voz me halaga.

Cuando mis párpados cubre,
Despues de llorar, el sueño,
¡ Oh cuán viva se descubre
La imágen ¡ay! de mi dueño!

Oigo su voz cariñosa,
Me deleita su hermosura,
Toco sus dedos de rosa,
Me encanta con su ternura.

Mírola suelto el cabello,
Que el viento en sus hombros tiende,
Y en negras ondas, del cuello
Al blanco seno desciende.

Mírola vagos, ansiosos
Los ojos, tierna, agitada
Buscarme, y entre sollozos
Llamarme desesperada.

Cese tu afliccion, querida,
Cese yá el tormento impio;
Esa queja dolorida
Cese yá, consuelo mio.

Digitized by Google

¿No ves que vuelo impaciente,
De amor y entusiasmo lleno,
A besar tu labio ardiente,
A comprimirte en mi seno?

Digitized by Google

JUGUETILLO.

¡Juego inocente
Tu mano brinda,
O un beso ardiente
Tu boca linda!
Dame la mano,
Porque si el beso
Me quita el seso,
¿Qué es lo que gano?
Mas dame el beso,
Pues nada gano,
Si con tu mano
No pierdo el seso.

Digitized by Google

A UNA MEJICANA.

No así con tus encantos arrebates,
Mejicanita hermosa,
Este inflamable corazon, en donde
La pasion ardorosa
De amor hierve sin fin; esconde, esconde,
Ansioso te lo ruego,
Esa frente purísima, esos ojos
Que han acabado yá con mi sosiego,
Y esa graciosa boca,
Y ese tu labio de carmin bañado,
Que sin cesar provoca
El beso ardiente del amor.... no muevas
El talle delicado,

Digitized by Google

Ni tan airosamente al hombro inclines
Voluptuoso el cuello,
Ni al viento así abandones el cabello,
Que yá sufrir no puedo
Tan violenta emocion. A tus mejillas,
Quién de rosa y jasmin dió los colores?
Quién la inefable gracia con que brillas?
Quién te dió los encantos vencedores?
Quién la armoniosa voz, que cuando suena
Blandamente halagando mis oidos,
Deja mi alma extasiada
Y en suave deliquio mis sentidos?

Eres mas bella que jardin cubierto
De flores agrupadas, que se mecen
Sobre el vástago débil; mas airosa
Que el tallo de la rosa:
Mas que el lirio gentil: jóven amable,
Si el vivo afan, la llama inapagable
Que mi ferviente corazon devora
Pudieras tú sentir; ó si piadosa
La violenta pasion de quien te adora
Quisieras consolar, y dulce y tierna
Me amases tú tambien, ¡cuán venturosa
Fuera entónces mi suerte! ¡cuán eterna
Mi gratitud! A tu adorable lado
Viérasme siempre absorto, embelesado,

Digitized by Google

Fijos en tí mis ojos anhelantes,
Contemplar tus encantos expresivos,
La atmósfera aspirar que tú respiras,
Gozarme en el placer que tú me inspiras,
Y devorar tus dulces atractivos.

Bella jóven, piedad, y no me dejes
Morir así de amor..... ¿nunca has sentido
El divino placer de verte amada?
Nunca tierna, sensible, abandonada
De un amante feliz á las caricias
Te has visto sumergida entre delicias?
Bella jóven, piedad.... Infortunado,
Ignoro por ventura
Que en este clima helado
Amor no puede arder. Las mejicanas,
De encendido color, de rostro hermoso,
Al placer y al deleite al hombre incitan;
Mas, tranquilas sus almas,
De deleite y placer jamas palpitan.
Y son, me dicen, ¡ay! como la cumbre
Pura de Istacsiual, que reverbera
Del claro sol la brilladora lumbre,
Bellísima á la vista, pero fria,
Eternamente fria. ¡Oh Dios! posible
Será, adorada mia,
Que un corazon abrigues insensible?

Digitized by Google

Oh sol ardiente de la patria amada!
Oh sol de Yucatan, en cuyo suelo
Con tu luz inflamada,
Jamas consientes la frialdad del yelo.
Allí arder haces la fecunda tierra,
Arder haces allí del sur el viento,
Que el soplo helado de aquilon destierra;
Arder haces del aire
Las diáfanas regiones,
Y con benigno influjo
Arder haces tambien los corazones.
Si tú, bien mio, en Yucatan nacieras,
Sin poderlo estorbar de amor ardieras,
De amor inextinguible. Dime, amada,
¿No es cierto que insensible á mis halagos,
No es cierto que insensible á mis caricias
Tu pecho no será? Dilo al momento:
Tu labio desvanezca
El bárbaro tormento
Que me oprime cruel: haz que fenezca
La duda de una vez; y si la suerte
Heló tu corazon, y no has de amarme,
Y á vivir desamado he de entregarme,
Hiérame al punto la implacable muerte.

Digitized by Google

EPIGRAMA.

Cierto mudo malicioso
Que por señas se explicaba,
A una muger le contaba
Que no le era fiel su esposo.
Este á la sazon entró,
Vió la accion del mudo vil,
Y la lengua le cortó
Apagándole el candil.

Digitized by Google

EL BESO.

¡Qué fuego apacible
De mí se apodera,
Cuando cariñosa
Tu boca me besa!

¡Qué desasosiego!
¡Qué impresion tan nueva!
Nunca de mis labios
Tus labios se muevan.

Y en ellos deleite,
Placer y amor beba,
De un beso tras otro
Continuo, yo sienta

El ansia agradable
Que mi alma recrea,
Que deja embargada
Mi accion y mi lengua,

Digitized by Google

Que mis sensaciones
Así señorea,
Y en dulce deliquio
Postrado me deja.

Tus besos de gozo
Los ojos me cierran,
Y no tus encantos
Permiten que vea.

Dame, amada mia,
Mi bien, dame tregua;
Un solo momento
Tus labios despega.

Que tantas delicias
Que mi alma enagenan,
Harán que en tus brazos
Sin vida me veas.

Digitized by Google

CHAPULTEPEC.

No en Méjico, niña hermosa,
Tan amartelada estés:
¿Ese ruido de sus coches
Te puede causar placer?

Rumor de trueno parece;
Tan melancólico es.
Si á los balcones asomas
¿Qué tus ojos lindos ven?

Una inmensa multitud
Asquerosa, descortes,
Que las anchas calles puebla
En numeroso tropel,

Digitized by Google

Y á cuantos pasan ensucia
Torpe, mugrienta, soez;
O una turba de extrangeros,
Que aunque vestidos estén

De ropajes ajustados,
Con el sombrerillo ingles,
Siempre rizado el cabello
Y siempre limpia la tez,

No tu airoso cuerpo miran,
Ni tu muy pulido pié,
Ni tus gracias le conmueven,
Ni en tu amor pueden arder;

Que á Méjico los arrastra
Del oro hidrópica sed:
Solo piensan y cavilan
En el villano interes.

Huye de esa mansion triste,
Huye luego, niña, y ven,
Ven conmigo al apacible
Bosque de Chapultepec.

Bajo los árboles bellos,
Que al cielo con altivez

Digitized by Google

Sus verdes copas levantan,
Bajo el umbroso dosel

De sus ramas, mi cariño
Y mi amor te juraré:
Como tórtolas amantes
En solitario vergel,

Mano á mano pasearémos:
Tú embriagada de placer,
Yo loco de amor, absorto,
Embebido miraré

Las rosas de tus megillas,
Y en ellas me gozaré.
La sonrisa de tus labios,
Del deleite nuncia fiel,

Tu cuello que ostenta gracias,
La sensible languidez
De tus ojos, si con ellos
Mi pasion llegas á ver,

Y el acento delicioso
De tu voz escucharé.
Ven, flor de Méjico hermosa,
Ven luego á Chapultepec,

Digitized by Google

Ven á gozar las caricias
Que te consagra mi fé;
Ven, tortolilla inocente,
No así tan remisa estés;
Ven, delicia de los hombres,
Ven, amor del mundo, ven.

Digitized by Google

A CLEMENCIA.

¿Qué será, que viendo aquí
Mugeres de gracia llenas,
Muy hermosas,
No hacen impresión en mí
Sus colores de azucenas
Y de rosas?

Ni atiendo á la gallardía
De sus cuerpos delicados
Y ligeros;
Ni á la brillante osadía
De sus ojos inflamados,
Hechiceros.

Digitized by Google

No su labio ardiente y bello,
Ni su elegante cintura
Me conmueve;
No su airosísimo cuello,
Ni del pecho la blancura
Como nieve.

Yo miro sus pies pulidos
Y sus lindas proporciones
Muy atento:
Miro jóvenes rendidos
Que les dan sus corazones
Al momento.

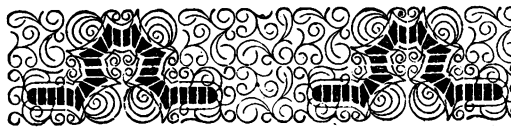
Oigo su voz armoniosa,
Que arrebata con sus trinos
Seductores,
Y hace brotar imperiosa
Aun en pechos diamantinos
Los amores.

Mas no su canto me agrada,
Ni mi corazon palpita
Si las veo,
Pues mi mente enagenada,
A Yucatan precipita
Su deseo.

Digitized by Google

Aquí todo me importuna,
Y me arrebata esta ausencia
Mil delicias:
No siento impresion ninguna
Si me faltan, ¡oh Clemencia!
Tus caricias.

Digitized by Google



LA ALAMEDA.

¿Dónde, lindas mejicanas,
Dónde estais, decidme, en dónde
Cuando en la nevada cumbre
De los elevados montes

Asoma el sol, y derrama
Su resplandor por el orbe,
Dando á los árboles vida,
Dando matiz á las flores?

¿Dónde estais? ¿por qué mis ojos
Solitaria reconocen
La deliciosa alameda
Que os brinda inocentes goces?

Digitized by Google

Aquí halaga los oidos
El canto de los gorriones,
Que de rama en rama vuelan
Celebrando sus amores:

Aquí los arcos de rosas
Y otras mil pintadas flores
Dan esencias, que el olfato
Deliciosamente absorve:

Aquí esas saltantes fuentes,
Esos árboles en órden,
Esos variados jardines
La vista es fuerza que roben:

Aquí el ambiente apacible,
Que ligeramente corre,
Moviendo apénas las hojas
De las adelfas y robles,

Batirá vuestro semblante
Con ala dulce, y sus toques
Realzarán de vuestro cútis
Los vivísimos colores.

¿Por qué no venis ansiosas
A saborear estos dones,

Digitized by Google

Que pródigamente os brinda
La estacion de los amores?

Venid, tiernas mejicanas,
Venid, y nada os estorbe;
Sacudid el perezoso
Largo sueño, el ocio torpe

Que os tiene, yá ardiendo el sol,
Envueltas entre colchones;
Colchones de ardiente lana,
Que tuestan vuestros pulmones,

Que vuestra salud destruyen,
Que apagan vuestros colores;
No os priveis en las mañanas,
Por dormir, del puro goce
De andar en esta alameda,
Donde os admiren los hombres.

Digitized by Google

A NICOLASA, VALSANDO.

Atento con el sonido
De la música armoniosa,
Llevas, Nicolasa hermosa,
Los pies con atento oido:
De las gracias sostenido
El cuerpo, en círculo giras,
Bella jóven, que respiras
Amores; bailando mas,
Acaso tú no sabrás
Todo el placer que me inspiras.

Digitized by Google

EL SUEÑO.

Tu cuerpo inmóvil descansa,
Tu respiracion se abate,
Y yá blando apénas late
Tu sensible corazon.
¿Los bellos párpados cierras?
Duerme, duerme, amado dueño,
Vagarán allá en tu sueño
Sombras de grata ilusion.

Entre ellas la imágen mia
Inquieta vague y ansiosa,
Y se te acerque ardorosa,
Y te halague sin cesar.

Digitized by Google

Recibe tú sus caricias
Con ternura y embeleso;
Si te imprime ardiente un beso,
No despiertes, no, Pilar.

Mas si en sus brazos te oprime,
Y tú pierdes el sosiego,
Y por tus miembros el fuego
Del amor sientes hervir,
Despierta al punto, despierta;
Te estrecharé enagenado,
Y mi afan será premiado
Con tu grato sonreir.

Digitized by Google

A UNA JOVEN

RETRATÁNDOSE EN EL DAGUERROTIPO.

No, Isabel, ¿cómo consientes
Que para ser retratada,
Hieran tu faz delicada
Del sol los rayos ardientes?

¡Cómo inflaman tu color,
Y cuánto su ardor te apura!
Yá en tu frente bella y pura
Brota copioso el sudor.

Digitized by Google

Tu mirar que mi alma enciende,
Se ofusca con la fatiga:
Cierra los ojos, mi amiga,
Que el sol los turba y ofende.

Ciérralos, y huye del fuego,
Que está quemando tu rostro,
Huye del fuego, y me postro
A tus pies; oye mi ruego.

Ven yá al fresco, mi querida,
Ven, y verémos la copia:
Será, sí, tu imágen propia,
Tendrá tu cara encendida....

¿Y esta apagada pintura
Podrá llamarse retrato?
¡Qué! ¡tan célebre aparato
Solo da una sombra oscura!

¿Y aquella mezcla de rosa
Y jazmin de tus mejillas,
Y el encanto con que brillas,
Donde están, vírgen hermosa?

¿Dónde el carmin que resalta
Ardiente y vivo en tu labio?

Digitized by Google

Tal pintura te hace agravio:
Sin color, ¡cuánto le falta!

Ese instrumento al metal
Traslade muros, ruinas;
No las formas peregrinas
De tan lindo original.

Digitized by Google

POESIAS

DE

DIFERENTES GENEROS.

Digitized by Google

Digitized by Google

Á UN JUEZ.

¡Hasta cuándo será que los mortales,
El don de la palabra degradando,
Con sus viles lisonjas estén dando
Pábulo infame al execrable crímen!
Bajo dura opresion los pueblos gimen;
Y en lugar de escucharse sus lamentos,
Se esparcen por el aire los acentos
Que aduladores sin pudor levantan,
Y alabanzas prodigan al tirano,
Que abate á la virtud con dura mano.

Digitized by Google

Insensatos, callad: no mancheis necios
Vuestros débiles lábios, y á los vicios
No deis de la virtud los sacros nombres;
Oigan la voz de la verdad los hombres.

Alzad del polvo la abatida frente,
¡Oh yucatecos! y lanzad el grito
De indignacion, al orbe publicando,
Del pérfido que manda
Las maldades tiránicas y fieras:
Decid á las edades venideras
Que aborrezcan su nombre, yá cubierto
En la presente edad de maldiciones.
Los que teneis sensibles corazones,
Llenaos de horror al contemplar su diestra,
Su diestra enrojecida
Con sangre de infelices, que perdieron
A su impulso la vida.

Ved por su torpe mano arrebatados
De su sencillo hogar los tristes indios
Que á lejanos lugares arrastrados,
Son al duro trabajo condenados:
De ciento en ciento, con tenaz audacia,
Los conduce, insensible, á la faena,
Y su voraz codicia no se sacia.
Miradlos con los rostros abatidos,
Tristes los ojos, mudos, y afligidos,

Digitized by Google

Soportando la inmensa pesadumbre
De verse en tan inicua servidumbre.

Y qué premio esperais, hombres honrados,
Que seguis la virtud tan denodados,
Que la patria ilustrais infatigables,
Y adorais el honor imperturbables!
Os miro yá arrastrar entre cadenas,
Y os advierto gemir entre prisiones.
Prisiones y cadenas son los dones
Con que premia el tirano á aquel que emprenda
Seguir de la virtud la augusta senda.
Y su audacia feroz, aun no saciada
Con perfidias y crímenes, se lanza
A desgarrar la ley pura y sagrada:
La pisa impunemente, y se abalanza
A perseguir, rabioso en sus furores,
Las sagradas personas, é inviolables,
De aquellos que llamó legisladores
La uniforme opinion de nuestra patria.
Ayer el pueblo que os miró sentados
En el santuario mismo de las leyes,
Hoy os mira vilmente degradados
Entre pesados grillos: maniatados
De pueblo en pueblo os llevan los traidores
Rodeados de soldados, cual si fuerais
Asesinos, ó viles salteadores.

Digitized by Google

¡Oh! qué, no te ha valido
Para librarte de esas ataduras,
Haber entre tus manos descendido
El Redentor Santísimo del mundo!
Ni á tí el dolor profundo
De ver llorando tu difunta esposa,
Que trémulo conduces al sepulcro
Que cubre eterna la insensible losa:
Enternecer no pudo tu tormento
Su duro pecho, que de furias lleno,
Es su mayor delicia el mal ageno.
¡Mas cómo puede respetar piadoso
La afliccion de los hombres el perverso,
Que con dañado y pernicioso egemplo
Osó insultar el sacrosanto templo
Del Supremo Hacedor del universo!
¡Oh párroco infeliz, tu eres testigo!
Pues no te basta el respetado abrigo
De la casa de Dios: en ella estabas
Del alba revestido,
Cuando mandó atrevido
Soldados á prenderte. ¡Oh Cielo santo!
¡Cómo no vengas sacrilegio tanto!
Infelices, tened: no se obedezca
Al sacrílego autor de estas maldades:
No así irriteis al Dios de las bondades;
No sea que los auxilios por vos dados,

Digitized by Google

Aunque llenos de horror, su enojo animen:
Ved que corre el castigo en pos del crímen.

¡Mas qué escena de llanto, oh Dios supremo,
Se presenta á mi vista! ved la turba
De asesinos sangrientos y feroces,
Que llegan, de las furias agitados,
La atmósfera atronando con sus voces.
Yá con horrenda faz se precipitan
Sobre el mísero Andres; el mas amable,
El mas virtuoso, oh Dios, de tus ministros,
Y con rabia infernal, siempre implacable,
Lo hieren, lo maltratan, lo atormentan,
Lo confunden, y al fin lo desalientan.
Caen sobre él los golpes repetidos
Como copiosa lluvia, y sin sentido
Su cuerpo vacilante cayó en tierra.
De heridas profundísimas cubierto,
A torrentes la sangre derramando,
Y de dolor bañado el cuerpo yerto,
Le llevan sobre piedras arrastrando;
Y con los duros grillos, y pesados,
Comprimen sin piedad sus pies hinchados:
Y en derredor del cuerpo (¡cruel estrago!)
Se forma con la sangre un ancho lago,
En que el mísero queda sumergido.

Digitized by Google

¡Qué espíritu infernal habrá impelido
A crímen tan atroz! qué mónstruo pudo
Tal maldad consumar!
En donde quiera que mireis vertida
Sangre de sacerdotes: donde quiera
Que mireis sus ultrages,
La sacrílega mano
Presente está del que furioso impera,
¿Y con desvergonzada hipocresía
Vas á tocar, humanidad fingiendo,
Esas abiertas llagas, que pidiendo
Venganza contra tí claman al Cielo?
De Andres amigos ¡ay! que sin consuelo
Silenciosos le veis, interponeos,
Y arrojad de su lecho á su asesino:
Arrojad de su lecho á ese inhumano,
Que se le acerca con dañado intento:
Que hará mortal la llaga con su mano,
Pestilente la herida con su aliento.

Corramos, si es posible, un denso velo
A tanta iniquidad: compadezcamos
La triste situacion en que ha dejado
El partido infeliz, á do lanzado,
A un tiempo fué su perdicion y azote.
¡Oh qué inicuas doctrinas ha enseñado!
¡Qué egemplos tan fatales! Donde quiera

Digitized by Google

Solo se oyen blasfemias infernales
Contra el benigno Dios de los cristianos.
Se mofan sus recónditos arcanos,
El nombre de Jesus yá se escarnece
Por sacrílegos labios! y los ritos,
Los ritos mas augustos y mas santos,
Por la Iglesia de Dios establecidos,
Por diez y nueve siglos respetados,
Se vieron por las calles profanados,
Prófugos los párrocos virtuosos,
Los ministros del culto perseguidos,
Con furor los conventos incendiados....
A tan mísero estado
Todo lo ha reducido. ¡Estado horrible!
Estado de dolor y desventuras,
Que en tierra dió con las costumbres puras.

¡Y este mismo es el hombre que sentado
Miras, oh Yucatan, en el augusto
Trono de la justicia! El insolente,
Que la moral corrompe impunemente,
Osó arrebataros la balanza
De la suerte del pueblo! Tiembla, tiembla
Al verte en ese solio ¡oh enemigo
De Dios y de los hombres! Tu castigo
Estallará cual rayo, y vanamente
Querrás alzar la condenada frente,

Digitized by Google

Que oprime el peso enorme
De la reprobacion....! Le veis mortales....
Yá sus feroces ojos se oscurecen....!
Sus miembros yá se agitan, se entorpecen:
Sus cabellos se erizan:
Colores en su rostro se deslizan
Cual relámpagos fúnebres....
Su pecho se hinche de furor, que en vano
Intenta sacudir.... Dónde te escondes!
¡El Señor contra tí su rostro afianza....!
¡Dónde escapar podrás á su venganza!
Yá en remolino horrendo,
Al abismo profundo
Te precipita el anatema eterno....
Anda á llenar de horror al mismo infierno.

Digitized by Google

JUICIO DEL AÑO,

PUBLICADO EN EL ALMANAQUE DE ESNINOSA EN 1830.

El influjo de Saturno
Anuncia á los cosecheros,
Que es llegada la ocasion
De tener sus trojes llenos,
Si no hay vientos arrasantes,
Y si lloviere á su tiempo:
Así lo pronosticaron
Los que remataron diezmos.

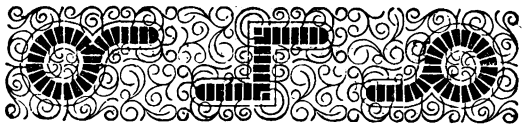
Digitized by Google

Los maices tendrá, sin duda,
Baratísimos el pueblo,
Con tal que sus dueños quieran
Baratísimos venderlos.
Saldrá Vénus anunciando
Millon y medio, lo ménos,
De bautismos, si nacieren
Los niños para el efecto.
Mas: que tendrán las muchachas
El cútis pulido y terso,
Si no vienen las viruelas
A llenarlo de agujeros.
Item: en el año habrá
Diluvio de casamientos,
Si las diestras doncellitas
Aprovecharen el tiempo,
Haciendo valer sus lloros
Y sus arrumacos tiernos,
Para que en la trampa caigan
Los presumidos mozuelos.
Otro sí: dichos mocitos,
Si les niegan con denuedo
El llevarse adelantados
Los gages del sacramento,
Aunque rabien y no quieran,
Se casarán sin remedio.

Digitized by Google

Esto anuncian los planetas;
Y el que presuma que miento,
Procure tener á mano
De mi almanaque los pliegos,
Bien clavados en las puertas
O mesas de su aposento,
Que así en ocurriendo dudas
Irá á consultar con ellos.

Digitized by Google



A LA MUERTE DE TARRAZO.

Cuando en la patria mia
Su odiosa tea la discordia enciende,
Y amenazando estragos
Con semblante de fuego airada tiende
El implacable brazo,
¿Quereis, amigos, que mi lira entone
El nombre de Tarrazo,
Y su muerte infeliz ¡oh Dios! pregone?
Lanzad, dulces amigos,
Lanzad primero á la fatal discordia,
Que con sangrienta garra yá se arroja
A devorar la patria; y libre el pecho
De tan atroz congoja,

No con trémulo labio cual requiere
El canto del dolor, mas con acento

Digitized by Google

Nuncio de alegre triunfo,
Sus modestas virtudes daré al viento:
Recordaré á la tierra
Que no es posible, no, que el hombre sea
El barro estéril que la tumba encierra,
Ni la vil podredumbre en que sañosos
Se ceban los gusanos asquerosos:
Diré que de Tarrazo el alma fuerte,
De la prision del cuerpo sacudida
Por mano de la muerte,
Los restos miserables dejó al suelo;
Y libre y generosa
Las alas desplegando en raudo vuelo,
Al Empíreo se alzó, y entró gozosa
A habitar la mansion del alto Cielo.

Digitized by Google

EN LA MUERTE DE UNA MADRE,

PUSO EN BOCA DE SU HIJA.

La tierra cubre yá tus restos frios,
¡Oh madre idolatrada!
Polvo serán despues, y al cabo....nada.
Yá jamas te verán los ojos mios,
Y jamas mi afliccion tendrá consuelo:
Halagarme en la infancia fué tu anhelo;
La Santa Religion que profesabas
En mi pecho grabaste,
Para que yo la amase cual la amabas;
Y del honor la senda me mostraste
Con tus dulces palabras, con tu ejemplo.
Hoy que á la tumba fúnebre bajaste,
Y feliz moradora te contemplo
De la mansion eterna,
No tu amparo me niegues, madre tierna,
En mi acerbo dolor; el rostro inclina,
Fija en mí tus miradas cariñosas,
Y á la virtud mis pasos encamina
Desde el trono de Dios, donde reposas.

Digitized by Google

FÁBULA.

Aunque soy un pobre indio
De alpargata y pampanilla,
Que no tengo calzoncillo,
Ni entiendo lo que es camisa;
Tengo mi hacha y machete,
Y sé tumbar mucha milpa,
Siendo con esto mas útil
A nuestra infeliz provincia,
Que el Congreso, que el Senado,
Gobernador y pandilla,

Digitized by Google

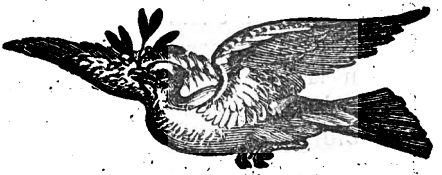
Y todos los tribunales
De todas las injusticias.
Yo jamas agarré pluma
De pato, ni de Castilla;
Mas para ver si soy libre,
Será preciso que escriba.
Prepárome, pues, y tomo
De papel una cuartilla,
Tajo una pluma de pavo,
Presto un poquito de tinta,
Pongo el semblante muy grave,
Y allá va una fabulilla.
En los áridos desiertos
De la despoblada Libia,
Es fama que en otro tiempo
Hubo diversas familias
De animales diferentes,
Que un Leon sangriento regia:
Los agentes principales
De sus crueldades inicuas,
Eran Tigres, Leopardos,
Y otros de garra exquisita,
Que en los demas, así unidos,
Sus furores ejercitan;
Sin que puedan escaparse
De su saña vengativa,
Ni los que altivos resisten,

Digitized by Google

Ni los mansos que se humillan.
Qniso al fin el Elefante
Abolir la tiranía,
Y al Leon con su fuerte trompa
Dió tan fiera sacudida,
Que sin poder remediarlo,
Rugiendo de rabia espira.
El vencedor, que no encuentra
Quien su voluntad resista,
Establecer un gobierno
Equitativo medita,
Y todos los animales
Dando saltos de alegria,
Fundadamente creyeron
Que libres respirarian.
Mas quiso sin duda el diablo,
Para entorpecer sus dichas,
Que los antiguos mandones
Doblando cuatro rodillas
Pidieran ser conservados
En los puestos que obtenian,
Ofreciendo en adelante
Gobernar con mas justicia.
Con la trompa el Elefante,
Segun la fama publica,
Les otorga generoso
La gracia que le pedian;

Digitized by Google

Y que de costumbres muden
Con gravedad les intima.
Pero ellos no abandonando
Sus carnívoras manías,
Saciábanse como siempre
De muertes y de rapiñas:
Y hermanando á sus crueldades
La irritante hipocresía,
Protestan ejecutarlas
Por amor de la justicia.
Los cuadrúpedos mirando
Que á peor sus desgracias iban,
Juntáronse una mañana
En numerosas cuadrillas,
Y al Elefante dijeron
Esta razon bien sentida:
" *Qué importa que el Leon muriese*
" *Al impulso de tus iras,*
" *Si en sus agentes conservas*
" *La dominacion leonina?*"



Digitized by Google

A LA MEMORIA

DE DOÑA JUANA CASTRO DE SUARES.

Llegó el trance fatal: salió arrancado
Tu espíritu del cuerpo lastimoso,
Dejando entre los brazos de tu esposo
El cadáver sin fuerza abandonado.
Clava sus ojos en el rostro amado,
Aun vida busca en el mortal reposo,
Y al llegarle á su labio cariñoso,
Le halla en honda quietud yerto y helado.
Al rededor tus hijas oprimidas
Están con amargura y sin consuelo
Al doloroso cuadro enternecidas.
¡Y habrá él perdido yá, y ellas tu anhelo!
¿Cuando entreguen aquí sus tristes vidas,
No saldrás á abrazarlos en el cielo?

Digitized by Google

LA VUELTA A LA PATRIA.

Mirad, mirad. Allí por donde asoma
Hermoso el sol la brilladora frente,
Y sin cesar derrama
Lluvias de luz que inflaman el oriente,
Allí está Yucatan: mansion dichosa
Do al granizo no teme ni á la helada
Al campo desastroza
El ágil labrador: mansion amada
De gozo celestial. Allí está el aire
Que respiré al nacer. ¡Dios poderoso!
Salta mi corazon, mis miembros tiemblan,
Mi espíritu rebosa de alegria.
¡Y he de volver á verte, ¡ó patria mia!

Digitized by Google

¡Y he de volver á verte! Clavo ansioso
Los ojos fatigados hácia donde
Envidiosa la mar tu seno esconde,
Y no te veo; si volar pudiese
A tu playa feliz que mi alma anhela
Como salvando las distancias vuela
El libre pensamiento,
¡Cómo volara á tí!
Mas raudo el viento,
Por las fáciles ólas arrebata
La deslizada quilla,
Que hoy me conduce á tu anhelada orilla.
Orilla deliciosa,
Que embalsamas las áuras apacibles.
Allí veré las palmas elegantes,
Que en numerosos grupos se levantan
Y tejiéndose en bóvedas movibles,
Las miradas atónitas encantan.
Allí veré los campos, donde quiera,
Cubrirse de verdor, brotar espigas
Que al hombre alimentando, recompensan
Del labrador las ásperas fatigas.
Allí veré los rutilantes ojos,....
Mas decidme ¿por qué, por qué enmudece
Lo prora resonante?
¿Por qué la blanca espuma borbollante
Que arrojaba ante sí, desaparece,

Digitized by Google

Y se aquieta la mar? Horrible calma
Vendrá á enfrenar el ímpetu del viento
Y á destrozarme el alma?

Se deshinchen ¡ay! las velas,
Y el viento en ellas no zumba;
El silencio de la tumba
Reina en medio de la mar.
Mi débil nave oprimida
Del agua que la rodea,
Se sacude y bambolea,
Pero fija en un lugar.

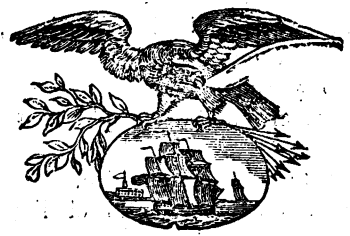
Cuan á paso lento, ¡ay triste!
Vendrá la noche entre tanto;
Tenderá su negro manto
Como paño funeral.
Entre sus sombras envuelto
Y en el mastil reclinado,
Lloraré desconsolado,
Esta rémora fatal.

No invoco las dulces áuras
Que blandamente se mueven,
A que fáciles me lleven
Sin peligro á Yucatan.

Digitized by Google

El viento que me dirija
A su ribera apacible,
Será un viento bonancible
Aunque fuese el huracan.

Huracan, huracan, á tí te imploro,
Antes que en esta calma
Que en esta horrible calma me consuma,
Desata tu furor, la mar azota,
Sacude sus cimientos,
Hiervan las aguas. Como débil pluma
De las ólas juguete y de los vientos,
Compele arrebatada
A Yucatan mi frágil navecilla,
Aunque al llegar me estrelles en la orilla.



Digitized by Google

LA FAMA.

En lecho delicioso,
De pluma delicada bien mullido,
El sibarita ocioso
De oro y sedas vestido
Descanse el cuerpo de placer rendido.

Disfrute allá en su idea,
En éxtasis sabroso, todo el lleno
De bienes que desea;
Libre, feliz, sereno,
De pesadumbre y de fastidio ageno.

Digitized by Google

Y el sueño blandamente,
Sus párpados cerrando adormecidos,
La imágen le presente
De mil apetecidos
Deleites, fácilmente conseguidos.

Vendrá empero la muerte
Y segará su vida descuidada
Con su guadaña fuerte:
Su memoria lanzada
Será entónces al seno de la nada.

Yo sobre cama dura
No pueda descansar ni aun débilmente:
Del dolor la amargura
Devóreme inclemente;
No tenga en donde reclinar mi frente.

Despedazada el alma
De pasiones violentas, no consiga
Un momento de calma;
Y la inquietud me siga,
Y eterno el infortunio me persiga.

Atormentado sea
Mi sueño por la imágen de la muerte:
Aun dormido me vea

Digitized by Google

Luchando con la suerte;
Halle solo afliccion caando despierte.

Pero mi acerbo llanto,
Del deleite jamas interrumpido,
Vigor dará á mi canto;
Al canto dolorido
Que arranque mi memoria del olvido.

¡Patria adorada mia!
¿No cubrirán tus jóvenes de rosas
Mi sepultura fria?
Tus vírgenes hermosas
¿No entonarán mis cánticos llorosas?

No de inmortal renombre
La orgullosa ambicion mi pecho inflama;
Pero arderá mi nombre
Con refulgente llama,
Si su poeta Yucatan me aclama.

Digitized by Google

INDICE.

Páginas.

Noticia biográfica . . . . . III.
Algunas observaciones . . . . . XIX.

POESIAS PATRIOTICAS. . . . . 1.

Grito de Dolores . . . . . 3.
A Hidalgo. . . . . 9.
A D. M. Barragan . . . . . 23.
La independencia . . . . . 25.
Al suplicio de Morelos . . . . . 31.

Digitized by Google

Luchando con la suerte;
Halle solo afliccion caando despierte.

Pero mi acerbo llanto,
Del deleite jamas interrumpido,
Vigor dará á mi canto;
Al canto dolorido
Que arranque mi memoria del olvido.

¡Patria adorada mia!
¿No cubrirán tus jóvenes de rosas
Mi sepultura fria?
Tus vírgenes hermosas
¿No entonarán mis cánticos llorosas?

No de inmortal renombre
La orgullosa ambicion mi pecho inflama;
Pero arderá mi nombre
Con refulgente llama,
Si su poeta Yucatan me aclama.

Digitized by Google

INDICE.

Páginas.

Noticia biográfica . . . . . III.
Algunas observaciones . . . . . XIX.

POESIAS PATRIOTICAS. . . . . 1.

Grito de Dolores . . . . . 3.
A Hidalgo. . . . . 9.
A D. M. Barragan . . . . . 23.
La independencia . . . . . 25.
Al suplicio de Morelos . . . . . 31.

Digitized by Google

Moctezuma. . . . . 35.
Epitafiio. . . . . 39.

POESIAS EROTICAS. . . . . 41.

A una hermosa. . . . . 43.
La perfidia. . . . . 49.
Los dias de Conchita. . . . . 60.
Heloisa. . . . . 62.
La ausencia . . . . . 69.
Juguetillo. . . . . 73.
A una mejicana . . . . . 74.
Epigrama . . . . . 78.
El beso. . . . . 79.
Chapultepec . . . . . 81.
A Clemencia. . . . . 85.
La Alameda. . . . . 88.
A Nicolasa. . . . . 91.
El sueño. . . . . 92.
A una jóven. . . . . 94.

POESIAS DE DIFERENTES GENEROS. . 97.

A un juez. . . . . 99.
Juicio del año . . . . . 107.

Digitized by Google

A la muerte de Tarrazo. . . . . 110.
En la muerte de una madre. . . 112.
Fábula. . . . . 113.
A la memoria de Da. Juana Castro. 117.
La vuelta á la patria. . . . . 118.
La fama . . . . . 122.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google